

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PARQUES DE SUSCRICIÓN.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Como no podía dejar de suceder, la verdadera opinión pública ha rechazado unánimemente en América y en Europa la acusación que el actual presidente de los norteamericanos ha dirigido contra los más nobles campeones de la independencia del Sur en ese padron de ignominia para todo un pueblo, que ayer seríamos, y en el cual aquel jefe de un Gobierno democrático por su sola autoridad juzga, y repugnante y miserable imitador de legislaciones de otras edades y otros Gobiernos, pregona las cabezas de aquellos a quienes a un tiempo acusa y condena.

Proceder tan bárbaro y tan ignominioso para el pueblo que hoy tiene jefe que esto hace, ha indignado al partido republicano de la Unión en tal manera que, aun cuando Johnson pertenece al partido democrático ó demagógico, aseguran algunos periódicos que medroso busca ya el medio de anular aquel draconiano decreto.

También, como era de esperar, algunos de los acusados pregonados por Johnson han protestado su inocencia en el crimen que se les imputa. Los señores Beverley Tucker y Jorge Saunders, cuyas cabezas ha tasado Johnson en 25,000 dólares, han declarado por medio de la prensa que rechazan la acusación, desafiando al presidente á que intente probarla, y le dirigen estas palabras: «Vuestra proclama es una flagrantísima infamia: vos lo sabéis perfectamente, y también lo saben los que os rodean; y por último, los dos dicen que se someten al fallo de un consejo de guerra, compuesto de nueve generales del Norte, reunidos en un punto á donde puedan acudir los acusados sin temor de perecer á manos del populacho, excitado por los agentes de Johnson».

Agregadas estas causas nuevas á la rivalidad antigua que la diversidad de razas, costumbres é intereses engendraban entre los Estados del Norte y los del Sur, han hecho que se reanime el ánimo de los confederados, abatido por los desastres de la última campaña, y antes de lo que esperábamos, nos llega por el telégrafo la noticia de que se preparan á nuevos combates.

El telegrama, que esto participa, y el cual hallarán nuestros lectores entre los del último hora, dice que en la proclama que dirigen á sus soldados tres generales del Sur, les aseguran que los confederados aún tienen recursos suficientes para seguir combatiendo.

Creemos que así sucederá en efecto, pues á los recursos que les ofrece un territorio tan extenso que no puede ser ocupado militarmente, y que produce más de lo necesario para alimentar muchas columnas volantes, se agregarán hoy recursos que recibirán de fuera, pues la política demagógica y boala del presidente Johnson se ha dado más prisa de la que la convenia para demostrar á Francia, Inglaterra y otros pueblos de Europa todo lo torpe que suele ser la habilidad de los Gobiernos que hoy se están; y todos los pueblos á quienes el lobo demagógico americano ha enseñado las orejas en estas últimas semanas, y suponemos que han de haber criado buenas gaitas de ayudar á quien quiera que manifieste resolución para cortárselas.

El asesinato de Lincoln además está hoy muy envuelto en misterios, y, quien sabe si el tiempo traerá la aclaración de alguno tan temeroso, que llegue hasta producir entre los republicanos y demócratas del Norte una guerra no menos encarnizada, que entre federales y confederados.

Por de pronto, respecto á aquellas orejas arriba mencionadas, tenemos confirmadas las noticias de planes contra el Canadá, contra Méjico, y contra alguna otra parte cuya mención no corresponde á este lugar.

Conocido ya por nuestros lectores lo más importante de los intentos de la demagogía norteamericana contra el Canadá, ó por mejor decir, contra Inglaterra, hoy trasladaremos algo de lo mucho que dicen varios periódicos demo-

cráticos del Norte respecto á sus proyectos contra Méjico, ó lo que es lo mismo, contra Francia.

El *Commercial de Pittsburg*, con fecha 3, dice que gran número de soldados se disponen para ir á Méjico á restablecer la República. Un despacho telegráfico de Washington, que publica el *Express* de Nueva-York, añade una noticia todavía más importante, y es que los agentes mejicanos anuncian en el *Chronicle*, órgano del Gobierno, que han abierto una oficina de enganche en la que pueden alistarse los oficiales y soldados licenciados que quieran emigrar á Méjico; y el *Herald* de 25 de Abril último publica la noticia siguiente:

«El general Jesús I. Ortega, del ejército liberal de Méjico, y acompañado de su estado mayor, ha llegado á San-Luis (Missouri), y se dirige á Washington, encargado de una misión del presidente Juárez. Ha venido por tierra, siguiendo el camino de Chihuahua y Nuevo Méjico. Dicese que el general Ortega está facultado para hacer ofrecimientos á los soldados veteranos americanos ó inducirlos á sentar plaza en Méjico en favor de la causa liberal».

A todas estas y otras muchas más noticias de igual especie dadas por la prensa demagógica de América, parece que quiere contestar el Gobierno francés enviando á Méjico un jefe de la marina francesa con nuevas instrucciones, las cuales suponemos que irán comentariadas con algunos miles de soldados. Pero ¿llegarán á tiempo instrucciones y comentarios? No podrían aprovechar el verano los demagogos de América de modo que sus amigos en Europa llamen hacia sí un poco la atención?

La francmasonería italiana se halla reunida actualmente en grande asamblea, y examina qué medios serían más eficaces para evitar á toda costa que las negociaciones pendientes lleguen á buen término. Sella, Lanza y Natioli, francmasones y al par ministros de Italia, inspiran á la asamblea; pero Lamarmora y los demás ministros parece que se preparan á tratar á puntapié á la francmasonería congregada. Veremos qué resulta.

Cuando el último empréstito votado en las Cámaras del gran reino no puede realizarse ni con pérdida de un treinta y seis por ciento, según vemos en los diarios italianos, y cuando la miseria, de brazo con el furor, pasean las calles de Turín, se les ocurre á los telegrafistas decirnos que el empréstito voluntario se cubre á toda prisa, pues que Turín solo ha tomado una millonada. ¿Cómo se conoce que los manipulantes del telegrama saben que es ministro de Hacienda Sella, el cual, según la *Unión Católica*, es uno de los inspiradores de la actual asamblea francmasónica!

TELEGRAMAS.

ORAN, 20.

El Emperador Napoleón parte á Mostaganem. Estará en Tolon para fin de mes. Ha comenzado la expedición contra Babors. Las tribus están sometidas en todas partes.

PARIS, 21.

La *Patrie* dice que sus informes le autorizan á creer que los enganches clandestinos en los Estados Unidos para Méjico preocupan mucho al Gobierno de las Tuñerías, el cual, dice el citado periódico, está dispuesto á tomar energías medidas contra los voluntarios americanos. El almirante Dugelot, luego que regrese el Emperador, partirá en el *Thémis* á Brest con instrucciones muy terminantes.

TURIN, 21.

La suscripción pública al empréstito italiano, ascendiendo hasta la fecha á 86 000 000 de francos. Sólo Turín se ha suscrito por 46 000 000.

MOSTAGANEM, 21.

El Emperador Napoleón acaba de llegar en perfecto estado de salud, y ha sido recibido con las mismas manifestaciones de entusiasmo que en las demás ciudades de la Argelia.

BICKENBACH (sin fecha.)

El Emperador Francisco José sale mañana para San Petersburgo.

PARIS, 22.

La coalición de los obreros contra los dueños de talleres y fábricas no presenta ningún carácter alarmante; y contrario á lo que aseguran varios periódicos, este incidente no anticipará de ninguna manera la vuelta á París del Emperador Napoleón.

LIVERPOOL, 22.

Correspondencias autorizadas de New-York ofrecen una prueba manifiesta de que los agentes encargados de las oficinas de emigración, compran, en nombre de Juárez, todas las armas y municiones que han llegado á ser disponibles en los Estados Unidos, en consecuencia de la reducción del ejército.

PARIS, 22.

Las noticias de Nueva-York alcanzan al 11. Los periódicos republicanos de esta capital desaprueban el proyecto de enganche y reclutamiento para Méjico. Acusan á los diarios demagógicos que apoyan é incitan á la nación y al Gobierno á promover una guerra europea. El periódico *El Correo* recuerda al Gobierno la obligación que se impuso de guardar estricta neutralidad: también le amonesta para que prohíba la organización de la emigración armada. Las negociaciones sobre rendición de los jefes con-

federados, Kirby Smith y Dick Taylor, no han terminado aún.

Los habitantes de Houston (Texas) han adoptado el 22 de Abril la resolución de continuar la insurrección, declarando que el país es suficientemente vasto y provisto de recursos para rechazar la invasión federal.

Davis estaba el 5 en Povrelltown, condado de Hancock.

El correo de los Estados Unidos trae un despacho de Washington, en que dice que si el proyecto de emigración á Méjico toma mayores proporciones, el presidente Johnson advertirá que se adoptarán las medidas necesarias contra los que violen las leyes de la neutralidad. (1)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 23 DE MAYO DE 1865.

En sentir de algunos periódicos que habitualmente defienden al ministerio, este ha desistido de presentar proyecto alguno de ley de imprenta en la actual legislatura. No creemos que se haya retirado el que sobre esta materia llevó el señor ministro de la Gobernación al Senado: la noticia ministerial, por consiguiente, ó significa que el Gobierno no presentará á las Cortes ningún proyecto nuevo, ó que no tiene empeño alguno en que el antiguo se discuta y se vote por el Congreso, hoy reunido, creyendo como cree *La Epoca* que en la legislación vigente hay á todos los medios necesarios para hacer frente á la revolución y proteger los altos y permanentes intereses de la Patria.

A este propósito, dice el periódico intitulado *El Gobierno*:

«El Gobierno no tendrá todos esos medios interin no pueda evitar de un modo absoluto la publicación de las malas doctrinas, de las ideas reprobadas, contrarias á lo que exigen nuestras creencias y costumbres. Era preciso, en defecto de esto, que tuviese una fuerza represiva que no puede tener, ó mejor dicho, que no puede usar, porque si lo hiciese, levantaría contra sí una oposición mucho mayor y tendría que sostener una lucha más reñida que usando del sistema preventivo».

Dejar desencadenados los elementos para tener el trabajo de sofocar luego las tormentas que producen, es un sistema que no podremos aprobar cuando se puede poner en práctica el de refrenar esos mismos elementos. Dejar que se lleve á efecto la publicación y se de al escándalo y se cometa el delito, para luego castigarle, es una idea que no podemos aceptar, cuando se ha podido prevenir antes todo eso.

Esto es claro y evidente como un axioma matemático. Si hay quien lo desconozca, no podemos menos de lamentarlo, y de lamentar con ellos las consecuencias que le siguen».

Estamos conformes con las precedentes juiciosas observaciones; pero vamos á añadir algunas tan obvias, que sin duda se habrán ocurrido á la mayor parte de nuestros lectores.

Cuando ocurrieron los motines del 8 y 10 de Abril los periódicos ministeriales se desataron furiosos contra la prensa periódica, acusándola con harta justicia de promovedora y madre del desorden. En efecto; los periódicos revolucionarios no sólo fueron causa próxima é inmediata de aquellos graves y deplorables acontecimientos, sino causa mediata y remota. Los ministeriales lanzaron la acusación; y considerando que con la ley vigente carecía el Gobierno de los medios necesarios para hacer frente á la revolución y proteger los altos y permanentes intereses de la patria; y teniendo en cuenta asimismo el giro de la discusión del proyecto del señor González Brabo en el Senado, y la necesidad de evitar de un modo absoluto la publicación de ciertas doctrinas contrarias á lo que exigen nuestras creencias y costumbres, indicaron que el Gobierno iba á adoptar el sistema preventivo para cierta clase de delitos.

Esta, además de medida salvadora, era la única manera decorosa de hacer desaparecer la parte absurda, y por tanto indiscutible é inadmisible de aquel proyecto.

¿Cómo ha variado hasta el punto que acabamos de ver el lenguaje de los periódicos ministeriales? Por la sencilla razón de que han variado algun tanto las circunstancias.

Ya no se dan partes sanitarios del orden público, ni se anuncian asonadas para el día de mañana: la coalición se ha deshecho, la revolución está aplazada; renace la confianza en los ánimos; y no hay temor por el momento de graves trastornos: los revolucionarios más temerarios se resignan á trabajar lenta, muy lentamente, en favor de sus planes y doctrinas. El ministerio respira. En una palabra: ha dejado de tener miedo, y como el miedo era quien le inspiraba medidas de orden, obligándole á ser francamente reaccionario, suprimida la causa ha desaparecido el efecto y renacen los instintos liberales propios de la situación actual.

(1) No se ha recibido el parte de los fondos.

Se olvidan los diarios ministeriales de que precisamente á esos instintos se debe el desorden en que ha vivido la imprenta; se olvidan de que obedeciendo á impulsos semejantes se ha reformado la ley que lleva el nombre del Sr. Nocedal, dando todo ello por resultado el peligro que hemos corrido y la sangre que se ha derramado. Ahora se quiere levantar otra vez la mano sobre la prensa; se asustan los gobernantes de los remedios que les ha sugerido su propio miedo y temen que se les llame reaccionarios.

¿Qué sucederá si se dejan arrastrar por la antigua corriente? La respuesta no es dudosa: las mismas causas producirán idénticos efectos. Volvaremos á los tumultos y asonadas, con la diferencia de que el ministerio, debilitado por esta conducta fluctuante y tornadiza, cada vez tendrá menos fuerza para salvar la sociedad.

Entre los varios principios permanentes y notorios de los progresos que en nuestro país está haciendo la revolución, figuran en primer término los abusos de la enseñanza pública y los de la imprenta, que es también una enseñanza. Todo Gobierno que no trate de reprimirlos con mano severa y fuerte, apenas hecha por el orden social. Reprimir el desorden material á sangre y fuego, y favorecer al propio tiempo los gérmenes conocidos y manifiestos de este desorden, es un contrasentido, y puede llegar á ser una verdadera crueldad.

Es un contrasentido, porque admitida la causa hay que admitir sus necesarios efectos; y es una crueldad, porque siendo éstos necesarios, no hay rigurosa justicia en reprimirlos cuando se alienta la causa que los produce. Si yo sé que embriagando á una persona esta ha de blasfemar ó herir á cualquiera que se le presente delante, ¿podré quejarme de que el embriagado por mí prorumpa en blasfemias ó arremeta con el puñal en la mano á las gentes que se pongan al alcance de su brazo? ¿Podré castigarle, yo que soy reo de su delito?

Pues bien; ó el 8 y 10 de Abril era la prensa delinciente, ó no. Si lo era á despecho de la ley actual, ó esta ley es insuficiente ó estaba mal aplicada. Si es insuficiente, el Gobierno debe hacer todo lo posible por derogarla, reemplazándola con otra más eficaz. Si estaba mal aplicada, cómplice de aquellos delitos ha sido el Gobierno. Creemos que esta argumentación no tiene réplica.

Queda en pie un extremo de nuestro primer dilema. Si la prensa no era delinciente el 8 y 10 de Abril, ¿por qué la acusó el Gobierno? ¿Por qué ha seguido con ella una conducta severa como para justificar su acusación? Y si basta la ley actual severamente aplicada, para reprimir sus abusos y evitar los desórdenes materiales, ¿por qué no aplicó la ley el Gobierno antes del 8 de Abril como después lo ha hecho?

A estos cargos incontestables exponen los periódicos ministeriales al Gobierno, sosteniendo hoy que en la ley actual tiene este todos los medios necesarios para hacer frente á la revolución y proteger los altos y permanentes intereses de la patria.

No los tiene, no, y este es un error trascendentalísimo que puede costar muchas lágrimas y mucha sangre. Es necesario derribar á la revolución del trono que se la erigió á sí propia en las regiones de la enseñanza, en las cátedras y en la imprenta. Sin eso, los triunfos sobre el desorden material son inútiles y poco tranquilizadores, porque son efímeros; y además de inútiles llevan cierto carácter de odiosidad que debe evitarse en todo castigo.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Con los siguientes párrafos, trascritos literalmente de *La Epoca*, cree muy formal este periódico haber respondido á nuestro artículo del sábado. Dice así:

«Nosotros no podemos internarnos en discusiones religiosas sobre el dogma, y cedemos voluntariamente á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL la competencia con que trata asunto tan respetable y delicado; siempre hemos considerado esta cuestión bajo el punto de vista político, y sin que tengamos pretensiones de magisterio, sino sólo por vía de consulta; y queremos exponer á nuestro colega dos dudas que nos ocurren acerca de los dos puntos en que falla contra *La Epoca* de un modo tan cruel.

«Su Santidad no puede autorizar ni consentir nada contrario al dogma: es así que consiente el culto de falsas religiones en Roma: luego este consentimiento no puede ser contrario al dogma».

«Para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL es enteramente igual aspirar á un objeto y excitar á que se lleve á cabo; es así que este periódico aspira diariamente hácia el absolutismo: luego también excita al restablecimiento de este Gobierno, y se hace reo de atentado contra la Constitución».

«No aperturas á compaenar estas ideas, que nos parecen claras como la luz, con las conclusiones que deduce nuestro colega en su artículo del sábado, y

como tal contradicción cierra la puerta á nuestro convencimiento, mientras no veamos cómo y por qué son falsos estos silogismos, suspendemos el juicio que ya se nos iba inclinando movido á la poderosa dialéctica de nuestro cofrade, y esperamos su respuesta sumidos en un mar de confusiones».

La Epoca puede salir de confusiones muy fácilmente y sin necesidad de vestir mística de teología. Bástale hacer lo que no ha hecho; y es decir á sus lectores que nosotros no hemos calificado de contrario al dogma el mero hecho de que por razones especiales, ó por necesidad irresistible se tolere en tal ó cual Estado tal ó cual número y calidad de falsos cultos: lo que es contrario al dogma, y lo que nosotros hemos dicho que lo es, y lo que en este concepto hemos reprendido en *La Epoca*, es el indiferentismo doctrinal; ó sea la doctrina que proclama como principio absoluto y universal que el Estado tiene obligación de permitir la profesión pública de cualquier culto, ó mejor dicho, que todo culto tiene derecho á profesarse públicamente en el Estado.

La proclamación de esta doctrina es, contra el dogma y al sentido común, porque ni el dogma ni el sentido común otorgan derecho alguno al error, y error es ante el dogma todo culto que no sea el católico.

Si *La Epoca*, le repetimos, se limitara á sostener que en el Estado español existe alguna de esas razones especiales ó necesidades irresistibles en cuya virtud puede un Estado permitir el hecho de que se profese públicamente cultos falsos: si *La Epoca*, decimos, se limitara á esto, nosotros la argüiríamos pura y simplemente de sostener una hipótesis gratuita y opuesta además al público sentimiento, á la paz y á las leyes positivas de España; pero no la argüiríamos de sostener una cosa contraria al dogma. Si la acusamos de esto, es porque al enunciar sus aspiraciones, como ella dice, respecto de tolerancia de cultos, lo hace fundándolas en el aserto falso, herético, impio y anti-social de que un mismo y solo principio supremo es el alma de todas las religiones, y que en cualquiera de ellas se puede pagar un puro tributo al cielo.

Este aserto, que constituye la doctrina de *La Epoca*, es contrario al dogma, porque el dogma enseña que sólo en el Catolicismo, y de ningún modo fuera de él, se puede pagar tributo puro al cielo.

Son, pues, cosas muy diversas el mero hecho de la tolerancia de cultos, y la doctrina que la eleva á derecho absoluto y universal del hombre, como indudablemente lo sería si efectivamente en cualquier culto se pudiera pagar un puro tributo al cielo.

Ahora bien: ¿tiene noticia *La Epoca* de que en Roma se proclame, ó se permita proclamar semejante doctrina? No ciertamente: pero cabalmente por eso su intempestivo argumento, tomado del hecho condicional y limitado de que en Roma se permita algún culto no católico, de nada le sirve para defenderse contra la acusación que le dirigimos por su doctrina en materia de tolerancia de cultos.

El segundo silogismo de *La Epoca* se funda en el supuesto de que nosotros aspiramos al absolutismo. Aquí hay un equívoco muy poco ingenioso, que desharemos con una distinción, á saber:

«Aspiramos al triunfo de lo que los liberales llaman absolutismo? Si, mil veces sí. ¿Aspiramos á lo que se llama absolutismo en el lenguaje filosófico; es decir, al Gobierno de un poder no ligado por ley alguna? No, mil veces no. ¿Aspiramos al triunfo de la especial forma política á que se da comúnmente el nombre de absolutismo? Tampoco, entre otras razones, porque nosotros no aspiramos al triunfo de ninguna especial forma política».

Pero en España tenemos la Monarquía, institución ligada con todas nuestras tradiciones, con todos nuestros más preciados intereses presentes y con todas nuestras más sólidas garantías para el futuro. En este concepto, y por tan poderosas razones, aspiramos, sin duda alguna, á lo que aspiramos en todas las cosas, al triunfo de la verdad, y por consiguiente aspiramos á que, pues ha de haber Monarquía, sea verdadera, y no ilusoria. Que esta Monarquía verdadera, esté limitada y auxiliada por una representación nacional, nos parece perfectamente, pero á condición de que la tal representación nacional represente con verdad á la nación.

¿En qué se opone esto, amiga *Epoca*, á la Constitución? ¿Puede saberse?

Termina este diario su réplica suponiendo un grave error, el de que EL PENSAMIENTO se cree á sí mismo casi un padre de la Iglesia, y deduciendo que si esta hipótesis pudiera convertirse en tesis, haría temblar á *La Epoca* no poco por la misma Iglesia. En esto estamos conformes. A la hora en que EL PENSAMIENTO abraza la pretensión que *La Epoca* le atribuye

ye, habríamos perdido el mejor título que alegamos a la estimación de nuestra patria; el de hijos fieles de la Iglesia, y en todo y siempre sumisos como el más humilde de ellos al magisterio y al ministerio de nuestra Santísima Madre.

Por último, *La Epoca* quiere perturbar nuestra conciencia acusándonos por el «espíritu agresivo, que nos distingue (dice) en el campo periodístico.»—Esto es posible, porque en la lucha que sostenemos, cabe pasar alguna vez la meta de lo justo. Pero desde ahora para siempre, por lo pasado y por lo futuro, entiéndase que nosotros mismos condenamos toda agresión que podamos cometer, si es injusta en el fondo, y que no la defendemos aunque lo fuere sólo en la forma.

Sobre este punto, una cosa podemos asegurar ante Dios y los hombres, a saber: que jamás nos mueve odio, ni nada que se le parezca, a persona alguna.

Acercas de la cuestión de orden público, no hallamos nada notable en los periódicos, sino el siguiente párrafo de *El Reino* de ayer:

«Se halla en poder del Sr. Ríos Rosas la protesta de los catedráticos de la Universidad central contra la destitución del Sr. Montalban, con objeto de promover un amplio debate sobre la cuestión de enseñanza.

«Los oradores más distinguidos y los hombres políticos más importantes de la Cámara tomarán parte en esta discusión. Entre ellos hemos oído nombrar a los Sres. Posada Herrera, Alonso Martínez, marques de la Vega de Armijo, Moyano, Fernandez de la Hoz y Montalban.»

Como si dijéramos: una cola de la *San Daniel*.

Suponemos que en calidad de periódico ministerialísimo, *El Independiente* debe saber lo que dice en el siguiente párrafo:

«Empieza a dudarse, y creemos que con fundamento, que el Emperador de los franceses visite a nuestros Reyes en Aranjuez, como generalmente se creía y nosotros mismos lo anunciábamos que sucedería días atrás.

«En cambio es casi seguro que la entrevista se verificará este verano en San Sebastián ó Zarauz.»

Las Novedades lo siente mucho, porque cree que Napoleón III vendría, entre otras cosas, a apartarnos de la política estrecha y mezquina del Cardenal Antonelli.

Para la debida inteligencia de esta cita, se advierte que *Las Novedades* es un periódico progresista puro, que se imprime en español, y que dice que es muy patriota, y hasta se suele llamar amigo del Clero.

El Sr. Montalban, ex-rector de la Universidad central, ha inaugurado sus funciones parlamentarias en el día de ayer con la defensa de su conducta pasada. Desgraciadamente su señoría no tiene defensa posible, y aún puede añadirse que sus palabras agravan considerablemente la inmensa responsabilidad que ha contraído tolerando la depravación más horrible de las doctrinas morales. Pero en su desventurada situación, antes que confesar el propio yerro, el Sr. Montalban se gloria de haber dado en él, contestando que ni él ni ninguno, entre los decanos de la Universidad, han amonestado a los profesores culpables; contestando que prueba clarísimamente la participación moral de S. S. en los escándalos universitarios y en la propagación de la maldad cizaña sembrada en el ánimo de la juventud. Algun caso pudéramos citar en que, bajo el régimen del Sr. Montalban, se ha sustentado públicamente el ateísmo en el mismo paraninfo de la Universidad; ¡no encontrarán entonces el Sr. Montalban ni el decano de la facultad respectiva, señor Amador de los Ríos, nada que reprender!

¡Que todos los catedráticos cumplan con su deber! Pero el Sr. Montalban, que tal ha dicho, olvida que este testimonio que les da es doblemente interesado y parcial, lo uno porque su autor tiene necesidad de darlo para eludir la tremenda responsabilidad que pesa sobre él por no haber ni siquiera advertido a los profesores del error anti-religioso y de la depravación de los entendimientos dañados por él; y lo segundo, porque acaba de ser felicitado por varios catedráticos, entre los cuales sospechamos que haya algunos de los textos vivos tolerados por el señor ex-rector, a quienes acaba de enviarles desde el Congreso la expresión de su gratitud. ¡Pobre Sr. Montalban, forzado, acaso por sólo su debilidad, a hacer la apología de una causa perdida y sin prestigio, y a asociar quizá para siempre su nombre respetable a la odiosísima obra que desde años atrás se está consumando por maestros de iniquidad en cátedras pestíferas, focos de infección donde los jóvenes respiran ponzoña que mata su inteligencia y su corazón, extinguiendo en sus almas la lumbre de la razón y de la fe!

Vean ahora nuestros lectores las palabras del Sr. Montalban a que nos referimos:

«S. S. ha dicho que la cuestión de enseñanza había nacido por mí, y si es por no haber dirigido amonestaciones a los catedráticos, ni yo ni ninguno de los decanos hemos hecho esas amonestaciones por la conducta en la cátedra, ni a ese de quien se trata ni a ningún otro, porque todos ellos cumplen perfectamente con su deber, y yo tengo un placer al poder dirigirles desde aquí esta muestra de mi consideración y mi gratitud.»

Hé aquí los términos en que un periódico de hoy por la mañana da cuenta de los discursos pronunciados ayer en el Congreso por el señor ministro de Fomento, y por el Sr. Ochoa, director de Instrucción pública, contestando al ex-rector Montalban, y rectificando las inexactitudes en que incurrió en su peroración:

«El Sr. Ochoa sostuvo a su vez, sobre la fe de las actas del Consejo de Instrucción pública, autorizadas por el Sr. Luzuriaga como vice-presidente, que había asistido el Sr. Montalban a cuatro de las cinco sesiones del citado Consejo, añadiendo que no cumplió con el precepto del reglamento de extraer cargos contra el catedrático, a quien sólo transcribió el rector la Real Orden, recibiendo de aquel una lección, que se veía claramente en la respuesta del profesor, que no sólo declinaba la jurisdicción, sino que echaba menos los cargos, como era natural. Añadió el Sr. Ochoa, que el acto de que se trataba, se hallaba perfectamente comprendido en la ley y en su espíritu, y tal era el voto del Consejo, en cuya mayoría estaba el Sr. Montalban.

Y en este punto hizo una observación de mucha fuerza el señor ministro. Diez y ocho, decía, son los consejeros asistentes, según el acta; la minoría era de cuatro, que firmaban el voto; luego los demás, y el Sr. Montalban entre ellos, votaron con la mayoría, dado que no había otro voto particular.

El silogismo es incontestable. En punto a que la conducta moral y política del profesor está subordinada a la inspección de la autoridad superior, lo dice el reglamento de Instrucción pública y lo dice el buen sentido. ¿Quién habría de sostener por el catedrático no sólo la inamovilidad, que jamás es absoluta, y sólo puede admitirse relativa, sino la inmunidad, para librarse de un expediente, cual el que da margen a este incidente? Absurdo sería decir que un catedrático, por serlo, pueda atacar impunemente las bases de la sociedad, y los dogmas de la Constitución. Sigamos.

El Sr. Ochoa devolvió también con valor y energía al Sr. Montalban sus pocas meditaciones frases, y le increpó con razón haber faltado a las conveniencias y respetos que merece un consejero de la Corona, mayormente cuando afirma la verdad y trae el expediente. Sobre que el Sr. Montalban había supuesto conversación privada la idea de jubilarle, afirmó el Sr. Ochoa que lo había dicho al director de Instrucción pública.

A propósito de los catedráticos propietarios, recordó que el diputado por Murcia ingresó en el profesorado destituyéndose para ello a catedráticos propietarios de la universidad de Alcalá. Y en punto a la nueva acta que hizo levantar el Sr. Montalban para hacer constar que no había asistido a la tan repetida sesión de votar el dictamen del Consejo, dijo el señor ministro que siendo la nueva acta de fecha del 12, no la conocía S. S. en la sesión que había hablado en el Congreso, porque no existía todavía.

Habló el Sr. Ochoa para defender a un ausente, que era el secretario de Instrucción pública, é hizo notar una circunstancia decisiva que hasta entonces no había venido al debate público, y que estando presentes todos los que tomaron parte en la controversia y algunos consejeros de Instrucción pública, nadie desmintió. Héla aquí: en las tres primeras sesiones que se discutieron la consulta del Gobierno al Consejo, se presentaron diversos proyectos de dictamen que no produjeron acuerdo ni trajeron la mayoría.

En la cuarta sesión, empero reuniéndose las diversas opiniones, se acordó formular un dictamen que condensase todas las ideas en que estaban conformes los que no eran minoría y entre ellos el Sr. Montalban. Redactado este dictamen fidelísimamente con lo acordado con presencia de este, se firmó en la sesión quinta a que no asistió aquel, el acta que lo contenía. Pero si asistió al acuerdo, si no votó en él con la minoría, si no impugnó luego el acta de aquel día, ni el acta que le siguió, hasta mucho después, cuando le estuvo bien esclarecer su no asistencia el quinto día, ¿quién duda que la verdad moral, real y efectiva, es que el Sr. Montalban estaba conforme con el dictamen de la mayoría? Es clarísimo é innegable. El señor Ochoa expuso esta notable ocurrencia con la precisión y pureza de lenguaje y formas modestas, que distinguían a los hombres de verdadero mérito y saber.

En vano, y para concluir, apeló el Sr. Montalban, antes de terminarse el incidente, a las actas originales. No habiendo negado nadie lo dicho por el señor Ochoa, evidéntísimo quedó que el ex-rector acordó y aprobó el voto de la mayoría al acordar y aprobar que se redactase un dictamen que, fidelísimamente transcrito, el día siguiente no pudo firmar por no haber asistido.

Con razón el jefe de la oposición Sr. Posada, hizo para la atención al Congreso, en que siendo ya inútil la defensa del dignísimo secretario del Consejo de Instrucción pública, porque así lo llamó oportunamente el señor ministro, la defensa de un ausente, para la que pidió la palabra el Sr. Ochoa, fué la ofensa (diría mejor la estocada mortal de la discusión), de un presente. Porque ciertamente el Sr. Ochoa dio el golpe de gracia al autor del incidente; cerrándose el debate con protestar del diputado por Murcia, que, no negando lo dicho por el Sr. Ochoa, dejaron una vez más ejecutoriado que era cierto el relato de este.

Decía anoche *La Epoca*:

«Hoy ha habido sesión en el Senado. El Sr. Egaña se ha excusado de formar parte de la comisión de desamortización de los bienes del Patrimonio Real. Como con el Sr. Egaña se había contado para conferirle dicho cargo, se han hecho muchos comentarios sobre esta renuncia.»

La España se hace hoy cargo de las anteriores líneas para consignar lo siguiente:

«La Epoca, siempre benévola para con el Sr. Egaña, especialmente desde 1853, ha sido mal informada. Estamos autorizados para decir a nuestro colega, que esta vez, como otras, han abusado lastimosamente de su credulidad. Nadie, absolutamente nadie, ha contado con el Sr. Egaña, enfermo hace próximamente un mes, para conferirle un cargo que no ambicionaba, y que el mal estado de su salud, y razones graves de conciencia, lo han impedido admitir, por más que le considerase honroso é inmerecido.»

El diputado Alarcón dirigió ayer una pregunta al Gobierno acerca del estado en que se encuentran los procedimientos incoados contra los periodistas que firmaron la protesta de la prensa liberal independiente contra la conducta del Gobierno en la noche del 10 de Abril. A ella contestó el señor ministro de la Gobernación diciendo que tomaba a su cargo el hacer

lo posible a fin de que los procedimientos caminen con la celeridad apetecida.

Con estas pregunta y respuesta ha coincidido el que hoy hablen del asunto varios periódicos, y al pasó que algunos dicen que se asegura estar ya extendido el auto de prisión contra los ciento veintinueve firmantes de la indicada protesta, otro, *El Contemporáneo*, asegura que la causa no ha dado un solo paso, debiendo empezarse ahora varios sumarios, en atención a que se ha decidido por la sala primera de esta audiencia que cada juez forme causa a los firmantes de los periódicos que radican en su distrito respectivo, y aún espera el referido periódico que los señores jueces de primera instancia se declararán incompetentes para conocer en dichas causas, que según él debían pasar al tribunal de imprenta, caso de ser el hecho justificable.

Por nuestra parte, no estando interesados directamente en el asunto, ignoramos lo que haya de cierto en cuantollevamos expuesto, y que sólo lo reproducimos para enterar a nuestros lectores de lo que se dice.

Segun parece, la diputación de Zaragoza quiso dar muestras de su patriotismo, acordando suscribirse por la cantidad de dos mil reales en favor de las familias de los muertos y heridos en Madrid en la noche del día 10 de Abril. Esto ha dado lugar a cierta intervención en el asunto por parte del gobernador de la provincia, y un periódico de aquella localidad, quejándose del furor que ha habido en desfigurar los hechos, cuenta lo ocurrido sustancialmente de la siguiente manera: Dice que el gobernador no se opuso a que se realizara el fin de la diputación en cuanto tenía el objeto caritativo de socorrer a las víctimas; pero que no pudiendo tolerar que aquella corporación faltase a la ley ocupándose en asuntos políticos, propuso a la diputación que la cantidad de dos mil reales que quería destinar a un fin benéfico, se reuniera del bolsillo particular de cada uno de los presentes, incluso él mismo, siempre que constase que semejante pensamiento no envolvía un fin político, y siempre también que aquella cantidad se hubiera de distribuir entre todos los heridos pobres é inocentes, ya del pueblo, ya del ejército y Guardia veterana, que lo fueron por consecuencia de los sucesos de la referida noche. La diputación no admitió esta proposición, formuló su acuerdo, como queda dicho al principio, y el señor gobernador tuvo necesidad de dar cuenta al Gobierno de lo ocurrido.

Estos son los hechos, tales como los refiere *La Gaceta de Zaragoza*, y como parecen verosímiles atendiendo a los deberes que impone la ley al gobernador y que este no podía desconocer. Y si los hechos son así, ciertamente no puede tampoco acusarse de intransigente a aquella autoridad.

Leemos en la *Unita Católica*, diario de Turin:

«El viaje del español Olózaga a Italia y del italiano Cialdini a España, sigue envuelto en un velo misterioso. ¡También las sectas tienen sus embajadores!»

Esto lo dice la *Unita*. Nosotros no decimos lo contrario.

Entre unos ciento noventa portugueses é residentes en aquel país, han remitido a *La Democracia*, para socorro de las víctimas de la matanza de San Daniel, 127,000 reis, ó como si digéramos 2,635 reales.

Entre los donantes hay un capitán general de la segunda división, un doctor, un Roberto do Diabo, un jabonero y otros de no menos importancia.

Hablemos francamente: la suma remitida no es gran cosa; pero apreciando la intención, ¡no da algo que pensar la espontaneidad con que un crecido número de portugueses se apresuran a socorrer a las víctimas de un motin en esta otra parte de la península ibérica!

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del primero de los telegramas de *Ultima hora*, al final del cual se lee que el general Johnston espera que si no se logra el acuerdo y buena armonía entre blancos y negros, estos podrán verse reunidos en un país donde podrán gozar de todos sus derechos.

Algun tanto metuloso ha estado tal vez el buen general americano. ¿Sabe el Gobierno qué país es ese a quizá se refiere? A nosotros se nos ha ocurrido uno y no queremos ocultar nuestra ocurrencia: la isla de Cuba.

Ha oído *La Epoca* que hay probabilidades de que la discusión de los presupuestos termine en el Congreso en los primeros días de Junio, porque las oposiciones, dice, están resueltas a no suscitar mayores obstáculos a la legalización de nuestra situación económica.

Dice *La Política* (vicalvarista):

«La idea de la reforma del reglamento del Congreso es secundada con gran actividad por la comisión que entiende en este asunto. El objeto es anular la iniciativa de los diputados y reducir el régimen parlamentario a una pobre mistificación. Hé aquí las bases de esta reforma por que aboga la mayoría:

1.ª Toda proposición de ley que se presente, pasará a una comisión de la Cámara, la cual tendrá por sí misma atribuciones para declarar si debe ó no discutirse.

2.ª Cuando se acuerde la discusión de una proposición de ley, sólo podrán usar de la palabra dos diputados, uno en pró y otro en contra.

3.ª Queda prohibido a los diputados dirigir más de una pregunta al Gobierno en cada sesión.

4.ª Las interpelaciones que se dirijan a los ministros deberán versar siempre sobre asuntos relativos a la orden del día.

5.ª Cuando un diputado desee aclaraciones sobre un hecho cualquiera del Gobierno, en vez de interpelar como ahora se hace, deberá formular la correspondiente proposición, y se discutirá si la comisión nombrada al efecto la declara pertinente y oportuna.»

Si semejante proyecto se presenta, los diputados de la Unión liberal parecen resueltos a no autorizar con su presencia este ataque al sistema representativo.

Ayer tenían representación en las tribunas del Congreso, mientras hablaba el Sr. Montalban, las dos respetables clases que lo instalaron en la silla profesional.

Progresistas y toreros.

La Guardia veterana no hizo anteayer el despejo en la plaza de Toros, porque habiendo interpretado mal los aguaciles del ayuntamiento una señal del presidente, se adelantaron y desalojaron la plaza antes que los Guardias pudieran efectuarlo.

Esta falta ha sido corregida con cierta severidad por el teniente de alcalde que presidia el circo.

Ayer salió para el extranjero el general Prim, con toda su familia.

Cialdini continúa en Valencia, alojado en casa de su hermano D. Guido.

Decía ayer mañana un periódico:

«Con referencia a hombres de negocios recientemente llegados de París, hemos oído que casas importantes se preparaban a tomar parte en la próxima emisión de títulos, y aun se decía que el banquero Mr. Lafitte se disponía a venir a Madrid.»

A lo cual contestaba anoche otro, que se llama *La Razon Española*:

«¿De veras? ¿eh? pues no sabemos nada. ¡Oh! saben mucho los periódicos ministeriales, sobre todo, cuando juegan a cartas vistas.

De todas maneras, podemos asegurar, que esto que dice el periódico moderado, es perfectamente, absolutamente inexacto, como diría el Sr. Castro.»

Lo cual no impedía que el Sr. Lafitte hubiese llegado ayer por la mañana; que anoche estuviera comiendo con el Sr. Salamanca en Aranjuez; y que otro periódico vicalvarista se viese precisado a escribir lo siguiente:

«Hemos oído que el banquero Sr. Vernay tiene orden de hacer proposiciones para licitación de los 600 millones por toda la suma, y que ahora va de veras.»

El Banco de Sevilla, segun dice un periódico de aquella ciudad, ha tomado billetes hipotecarios por valor nominal de 2.274,000 rs.

Los senadores y diputados por las Baleares, siguiendo sus gestiones, que principiaron cuando se interrumpió el cable eléctrico que facilitaba la comunicación entre aquellas islas y la península, encuentran y han encontrado siempre las mejores disposiciones en el Gobierno de S. M. para hacer cuanto le sea posible a fin de restablecer aquella desgraciadamente interrumpida comunicación.

Además de los ensayos hechos para ver de reanudar el cable, la dirección de Telégrafos ha pedido un buque a la marina é propósito para hacer nuevas tentativas, y se dice que el director del ramo, Sr. Sanz, piensa pedir permiso al Gobierno para ir a determinar y presenciar las operaciones.

Desearnos que estas tengan buen resultado, ó que por uno u otro medio se restablezca la línea telegráfica sub-marina, pues si bien es una conveniencia legítima de aquellas leales islas, intere a más a la nación española, sobre todo en las circunstancias actuales de Europa.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS. (Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 23.

Las últimas noticias de los Estados Unidos, traídas a Europa por la mala *Peruviers*, alcanzan al día 13 por la mañana.

Los federales se han apoderado de la persona del senador separatista M. Sumter.

Ariby, Someth y Schrempf, se han unido para exhortar a los soldados a que permanezcan fieles a la causa del Sur, el cual cuenta aun con recursos suficientes y podrá seguir luchando.

En vista de la guerra civil que continuará empeñada en varios Estados, el Norte conservará sobre las armas un ejército de 150,000 hombres.

El periódico el *Herald* declara que el Gabinete de Washington permanecerá neutral en la lucha entre el Emperador Maximiliano y Juarez.

El *Correo de los Estados Unidos* añade que, oponiéndose el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Seward, a toda violación de territorio, no hay que temer complicación alguna por esta causa.

El general Johnston, contestando a un mensaje que le han dirigido los negros, dice, que si un acuerdo y la buena armonía llegan a ser imposibles entre blancos y negros, espera que podrá ver reunida esta última raza en un país conveniente en donde podrá gozar de todos sus derechos.

TURIN, 22.

Se confirma que toda la escuadra italiana irá al encuentro del Emperador Napoleón a su vuelta de la Argelia, para saludarlo.

En la Bolsa se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 43-90 no publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 39-70 no publicado
Deuda del personal, 20-90 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 78-25 publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE DUEÑO. Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1865.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor duque de TETUAN pidió la palabra para dirigir dos preguntas al Gobierno de S. M.

Se dió cuenta del nombramiento de varias secciones del Senado.

Se leyeron los dictámenes de algunas comisiones. El señor ministro de FOMENTO subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley de riegos.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa, para discutirse en la próxima sesión, los dictámenes de la comisión de exámenes de calidades relativos a las de los señores D. Manuel García Barzanallana, D. José Osorio de Moscoso y Carvajal, duque de Sessa, y D. Gavino Martorell, marques de Albranca.

Juró y tomó asiento el señor marques de San Juan, diputado que era por Valencia.

El señor duque de TETUAN preguntó al señor ministro de la Guerra por el estado del proyecto de ley sobre retiros militares, cuya paralización produce el inconveniente de que muchos militares no se retiren, esperando las ventajas que en dicho proyecto se ofrecen.

El señor ministro de la GUERRA dice que la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre retiros militares, pidió diferentes datos que remitió al ministerio de la Guerra, y este se halla dispuesto a sostener el proyecto, porque le conceptúa necesario.

El Sr. PASTOR, de la comisión, dijo que la comisión no había emitido dictamen, porque no había recibido todos los antecedentes pedidos.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

ORDEN DEL DIA. Lectura de proyectos de ley remitidos por el Congreso de señores diputados.

Ocupando la tribuna el señor duque de Sexto, leyó el presupuesto general de gastos correspondiente a los ministerios de la Gobernación y Fomento; y al anunciarse que pasarían a las secciones para nombramiento de comisión.

El Sr. CORRADI preguntó con qué objeto se habían remitido estos presupuestos, cuando no se pueden discutir, segun el reglamento del Senado, mientras el Congreso no termine el examen de todos los presupuestos que forman parte de una sola ley.

El duque de VALENCIA manifestó que se habían enviado sólo para que el Senado los fuese estudiando.

El señor presidente, después de rectificar el señor Corradi, declaró que el Senado no faltaría al reglamento, que se nombraría la comisión compuesta de 21 individuos con arreglo a los antecedentes establecidos en 1858; pero que no se emitiría dictamen hasta que fueran examinados todos los presupuestos.

Acto continuo se acordó que dichos presupuestos parciales pasaran a las secciones para nombramiento de la comisión que ha de informar sobre los presupuestos generales del Estado para el año económico de 1865 a 1866.

Se dió cuenta de una comunicación en que el señor D. Pedro Egaña se excusaba de pertenecer a la comisión establecida por el art. 29 de la ley de ventas de bienes del Patrimonio Real.

El señor PRESIDENTE: En virtud de la comunicación de que acaba de darse cuenta, se va a proceder al nombramiento del señor senador que ha de reemplazar al Sr. D. Pedro Egaña en la comisión sobre venta de los bienes del Real Patrimonio.

Verificado el acto, resultó elegido el señor duque de Medinaceli.

Discusión del dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley aprobando varios suplementos de crédito y créditos extraordinarios.

Leído dicho dictamen, abrióse discusión sobre él, y no habiendo ningún señor senador que pidiera la palabra, fué aprobado sin debate alguno el artículo único de que constaba.

El señor PRESIDENTE: Los señores senadores se servirán reunirse en secciones para nombrar las comisiones que han de informar acerca de los proyectos de ley que se han leído, volviendo después al salón para dar cuenta de los referidos nombramientos.

Reunido nuevamente el Senado, se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones, que son los siguientes:

Para la comisión sobre el proyecto de ley de los presupuestos a D. Pedro Micoche, D. Eusebio Calonge, D. Juan Bautista Trúpiá, D. Juan de Villalaz, don Manuel Ortiz de Zuñiga, D. José Ruiz de Apodaca, don Asísolo Miranda, D. José Luciano Campuzano, marques de Vallejo, D. Eusebio Morales Paigdevan, don Lorenzo Florez Calderon, D. José Sanchez Oceña, don Cayetano de Urbina, marques de Manzanedo, D. Luis María Pastor, marques de Villavieja, D. Facundo Infante, D. Joaquín Gutierrez de Ruvalcaba, D. José María Huet y conde de Guauqui.

Para la comisión del proyecto sobre aplicación de 100 millones a fomento de riegos, han sido nombrados los marqueses de Velez, Morante, O'Gavan y Villafra, el duque de Aliaga y los señores Rivas y Olivan.

Para el proyecto de ley de indemnización por las aguas del canal de Cabarrús los Sres. Carriquiri, conde de Cerrajería, Ruiz Tagle, Limbiana, Tames Havia, Velluti y Monares.

Se dió cuenta del dictamen reformando algunos artículos de la ley de gobiernos de provincia, y se levantó la sesión a las cuatro y cuarto.

Para la primera sesión se avisará por papeletas.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ. Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1865.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Sr. GUILLEN excitó al Gobierno a que pusiese remedio al mal que se notó ayer en la Caja de ahorros de no haber dinero sino sólo billetes para devolver las pequeñas imposiciones.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó que independientemente de la contestación del señor ministro de Hacienda podía asegurar que el Gobierno se ocupaba de este asunto con preferencia.

El Sr. PEREZ ZAMORA pidió al Gobierno que se trajese al Congreso las Reales órdenes y disposiciones del Gobierno que hubiera, prohibiendo el protesto de las letras de cambio cuando el deudor promete pagar en billetes del Banco, y permitiendo a éste que no pague cuantos billetes se presenten al cambio.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que lo pondría en conocimiento de su compañero el de Hacienda, y que el ministro de Fomento había ofrecido espontáneamente al Sr. Paz traer los documentos que pedía el Sr. Perez Zamora.

El Sr. HERRERA pidió al ministro de Estado que contestase a la pregunta que le dirigió días pasados sobre la ejecución del tratado de límites con Portugal.

El señor ministro de ESTADO contestó exponiendo el estado en que se encontraba el asunto, y aseguró que había negociaciones pendientes.

El Sr. ALARCON pidió al ministro de Gracia y Justicia que hiciera lo posible para que se activara la causa contra los firmantes de la protesta de la prensa sobre los sucesos del 10.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que haría por su parte lo posible para que se activara dicha causa, pues también lo deseaba el Gobierno.

El Sr. SEGOVIA pidió al ministro de la Guerra que trajera una nota del número y calidad de las armas construidas en la fábrica de Oviedo, para que el Congreso comprendiera la utilidad de la cantidad que se consignaba en el presupuesto para dicha fábrica.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que lo pondría en conocimiento del de la Guerra.

El Sr. LORA presentó una exposición.

El Sr. UHAGON pidió que el ministro de Hacienda trajese diferentes documentos referentes á los ingresos de los impuestos fijos y eventuales desde Julio del 63 hasta Enero del 64, á fin de que se tuviesen presentes cuando hubiera de discutirse el presupuesto de dicho ministerio.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que haría presente el deseo del Sr. Uhagon al ministro de Hacienda.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ preguntó en qué estado se encontraba el expediente sobre el deslinde de los montes de Cuenca, y pidió que se trajera al Congreso, porque tenía entendido que se habían cometido abusos en este asunto.

El señor ministro de la GOBERNACION manifestó que lo pondría en conocimiento de su compañero el de Fomento.

El Sr. CANDAÜ preguntó al ministro de la Gobernación si había llegado á su ministerio una exposición que han elevado á las Cortes varios aragoneses por conducto del gobernador de Zaragoza.

El señor ministro de la GOBERNACION manifestó que no recordaba, pero que se enteraría inmediatamente.

Entrándose en el orden del día, continuó la discusión pendiente sobre el voto particular del Sr. Jove y Hevia, relativo al proyecto de ley para conceder exención de derechos á la tubería que se introduzca para la conducción de aguas á Jerez.

El Sr. SEGOVIA usó de la palabra en contra de dicho voto particular, demostrando la conveniencia de la exención que se pedía y el ningún perjuicio que ocasionaba á la industria española de la explotación del hierro.

El Sr. JOVE rectificó, y después de él también rectificó el Sr. Segovia.

El Sr. ESTRADA defendió el voto particular, manifestando que no había derecho ninguno para conceder la subvención que pretendía la compañía de conducción de aguas á Jerez, y recordó que esto era perjudicial sin razón ni motivo al Tesoro, cuando se estaban pidiendo economías y cuando por concesiones como la que ahora se pide han tenido que cerrarse en dos años cinco fábricas de fundición de hierro.

El Sr. SEGOVIA rectificó, y después el Sr. Estrada.

El señor ministro de HACIENDA dijo que él no podía juzgar de sí empresa de la conducción de aguas, á Jerez tenía necesidad de la subvención que pedían, pues esta era cuestión de que entendía el señor ministro de Fomento.

Lamentándose además de que estas cuestiones se trajeran á las Cámaras de un modo aislado, y no formando parte de un plan general, cual debía suceder.

El Sr. PLA y CANCELA, como de la mayoría de la comisión, combatió el voto particular del Sr. Jove, exponiendo la justicia de conceder subvenciones á las empresas de conducción de aguas potables, y por tanto la exención que ahora se pide para la empresa que ha de dotar de aguas á Jerez.

El Sr. ESTRADA rectificó. El señor ministro de FOMENTO dijo que la iniciativa en el asunto que se debatía no era del Gobierno, pero que no creía hubiese inconveniente en conceder á la empresa para la conducción de aguas potables á Jerez lo que pedía, como se había concedido á la empresa para la traida de aguas á Madrid.

Añadió que el Gobierno estudiaría un proyecto general que resolviese esta clase de cuestiones.

El Sr. ESTRADA rectificó y después el señor ministro de Fomento.

Se suspendió esta discusión.

El Sr. MONTALBAN: Señores diputados, si en cualquiera ocasión necesitara de toda vuestra indulgencia, en la presente, en que se tiene que suspender para que yo hable una sesión interesante, necesito de mucha más. Yo había pensado no tomar iniciativa en cuestiones que me eran personales; pero el señor ministro de Fomento, refiriendo hechos inexactos en ausencia mía, y cuando yo no podía defenderme, ha tratado de rebajarme precisamente en esta ocasión en que tantas pruebas de simpatías me han dado mis amigos, y tengo necesidad de decir algunas palabras.

El señor ministro ha cometido una porción de errores, y yo tengo necesidad de rectificarlos, aunque de la cuestión principal para otra ocasión. El señor ministro ha dicho que yo suscribí el dictamen de que podía sujetarse á un expediente gubernativo á un catedrático por actos fuera de la Universidad, y esto no es exacto. Si á S. S. le han dado esos informes, está muy mal servido.

Se hacían por algunos catedráticos fuera de la Universidad algunas cosas que yo considero censurables; se pidió informe sobre esos hechos al Consejo de Instrucción pública, y yo combati el dictamen presentando por los consejeros ponentes, manifestando que los hechos que podían ser castigados por otros tribunales no debían caer bajo la jurisdicción universitaria. El dictamen se puso á votación, y yo no quisé ponerme en contra del Gobierno, y me abstuve de votar; pero la mayoría del consejo opinó también en contra, y fué necesario presentar otro dictamen, que decía que la Universidad tenía medios de evitar todos los abusos que pudieran cometer los profesores fuera de ella. Tampoco este se votó, y hubo aun otro, suscrito por los Sres. Luzziaga y La-verna, al cual no le combati, pero tampoco le di mi voto.

Yo entiendo que suscribir es votar, y en este concepto debo decir que yo no afirmé, ni asentí, ni pude votar ese dictamen porque no asistí al Consejo el día en que se votó. El señor ministro decía que yo asistí, porque mi nombre estaba en el acta; y es exacto que consta, pero ha sido menester reconocer que no asistí, no sólo porque así lo ha manifestado un ilus-

tre senador en la otra Cámara, sino porque algunos días después, el 29 de Abril, me presenté yo en el Consejo, y pedí que se hiciera constar que no había asistido.

Entonces se me dijo que se había puesto mi nombre entre entre los asistentes porque era costumbre en el Consejo poner los de todos los que estuvieran en alguna de las sesiones en que se tratase de un asunto, aunque no concurrían á todas ellas. Esto, como el Congreso comprende, podrá servir de disculpa al funcionario que puso allí mi nombre, pero de ningún modo viene en favor del argumento del señor ministro de Fomento, que decía que yo suscribí ese dictamen porque mi nombre constaba en el acta. Y aún es menester añadir que en la votación que hay en el acta, y que es nominal, no consta mi nombre ni en pro ni en contra.

Ahora bien: cuando esto sucede, ¿no podría yo decir que S. S., al dirigirme las acusaciones que ha tenido por conveniente, ha procedido con ligereza, con impremeditación, con falta de la circunspección que debe tener un ministro de la Corona? De seguro que no hubiera hecho eso el dignísimo antecesor de S. S.

También dijo S. S. que yo había dicho que me pondría mi toga y que vinieran á quitármela: eso no es exacto; no es cierto; el que se lo haya dicho á S. S. le ha informado mal, es un calumniador.

Creo que con esto basta para esclarecer los hechos; y no rectificaré más como no se traigan todas las actas del Consejo, y si es preciso hasta que se haga una información entre los ministros del mismo; pero me interesa que esto quede muy claro, porque yo podré no tener dotes intelectuales; pero tengo tanta honradez como el primero, y no se puede decir de mí que faltó á la ley á sabiendas.

Respecto á los demás errores de S. S., me bastaría, después de haber probado este, decir que *ab uno disce omnes*; pero no lo haré así. S. S. decía luego que se habían mandado ciertos datos y que se iban á buscar otros; es decir, á hacer una pesquisa que no estaba tolerada ni en tiempo del Gobierno absoluto. Yo bien sé que alguna vez se ha dicho que á mí me asustaba la palabra *pesquisador*, y es cierto, pero me asusta porque está fuera de la ley, porque yo me asusto de todo lo que puede dar margen á la arbitrariedad.

Decía el señor ministro que lo que hice fué remitir la Real orden al profesor, como quien no tenía otra cosa que hacer, y que el catedrático no pudo menos de contestar que él nada tenía que decir, puesto que ningún cargo se le dirigía; siendo, por consiguiente, el primero que indicaba al rector el camino que debía seguir.

Yo tengo que decir al señor ministro que al profesor se le dijo lo siguiente:

«En cumplimiento de lo dispuesto en esta Real orden (la de 20 de Marzo), espero que V. S. contestará á la mayor brevedad á cada uno de los cargos que según la misma resultan contra V. S., y que se desprenden de los diversos párrafos del artículo titulado *El Rasgo*, así como también de algunas frases del siguiente, que lleva el epígrafe de *El Anticipo*».

Con este objeto acompaño adjunto á esta comunicación el núm. 348 del periódico *La Democracia*, que V. S. se servirá devolverme cuando me remita el pliego de descargos que he de poner en conocimiento del Gobierno para los efectos oportunos.»

Señores, cuando yo, que era el responsable del cumplimiento de la ley, tenía que decirle que los cargos los marcaba la Real orden, porque mi opinión personal era que no podían hacerse los cargos ni formarse el expediente, ¿ahí tiene S. S. el por qué se hizo así la manifestación de los cargos y los formule yo mismo.

Y no es exacto que el profesor dijera sólo que no se le habían hecho cargos, sino que recusaba mi jurisdicción; ¿por qué no ha hecho el señor ministro mención de esta circunstancia?

También ha dicho el señor ministro de Fomento, y tampoco es exacto, que yo haya pedido antes mi jubilación; pero aun cuando yo la hubiera pedido en una circunstancia y no la quisiera en otra, ¿qué podía deducirse? Que tenía que prescindir de mis intereses por lo que exigía mi dignidad. Pero repito que no es exacto; que si he hablado alguna vez de ella, no la he pedido de oficio.

Habló después S. S. de los medios que ha tenido que usar el Gobierno para mi destitución. Pues qué, ¿caso he demostrado yo apegó á mi destino? ¿No le da dimisión de la dirección de Instrucción pública cuando entró en el poder el señor duque de Valencia? ¿No puse repugnancia en admitir la rectoría de uno de mis más queridos discípulos, el señor marques de la Vega de Armijo? En 1854, ¿no puse, para aceptar la dirección general de Instrucción pública la condición de que habían de ser repuestos todos los profesores separados ó suspensos? Entonces había un profesor que dirigía las mayores inepticias contra los poderes constituyentes del Estado, mucho más fuertes que las dirigidas ahora, y sin embargo ese profesor fué repuesto como todos, recibiendo todo el sueldo del tiempo que habían estado suspensos.

El juicio, pues, de mi conducta le entrego sin titubear al Congreso, al país y á los propios compañeros de S. S. que me conocen. No quiero, señores, molestar por más tiempo al Congreso; y rectificando estos hechos, no entro en la cuestión principal, que yo creo que podrá tratarse cuando terminen las actuaciones pendientes, limitándome sólo á decirle al señor ministro, que si yo no cumplí con la ley porque no reuní el consejo universitario ni formé expediente, este tampoco se ha formado ahora; y que si el consejo se reúne, yo le aseguro á S. S. que se declarará incompetente para esta cuestión.

El señor ministro de FOMENTO: la solemnidad de este debate, la exhibición en este puesto del Sr. Montalban debía ser un acontecimiento, y lo ha sido: lo demuestran así todos los accidentes que ha habido, las personas que se han sentado á su lado, los que le han apuntado, todo, en fin, lo que ha sucedido. Sin embargo, decía el Sr. Montalban que esta no era cuestión política: señores, esta cuestión nació en la Universidad por culpa tal vez del Sr. Montalban; fué luego á las calles, y yo no sé después dónde irá: véase si puede decirse que es una cuestión universitaria.

Todo el mundo ha visto el conminamiento, la alta educación, la circunspección con que S. S. ha tratado á un ministro de la Corona que no rece más respeto, aunque sólo sea por el sitio en que se sienta. S. S. ha terminado por decir que el consejo se declarará incompetente. ¿Qué prueba de circunspección ha dado S. S. al decir esto!

Pero quiero seguir al Sr. Montalban en la forma con que ha hecho los ataques que el Congreso ha oído. S. S. empezaba por decir que no era exacto lo que yo manifesté de que S. S. asintiera á lo acordado en una sesión del Consejo de Instrucción pública; pues yo tengo en la mano un documento original firmado por el Sr. Luzziaga y por el secretario del Consejo de Instrucción pública, en el cual aparece que en aquella votación estaba el Sr. Montalban: ¿cómo, pues, se ha de permitir que se diga que no está en lo exacto un ministro de la Corona que se apoya en un documento de esta clase? ¿Cómo no había yo de creer por cierto un documento suscrito por el Sr. Luzziaga, á quien yo reconozco una consecuencia de opiniones en este asunto que no ha tenido el Sr. Montalban?

S. S. me acusa también de haber estado ligero al decir que S. S. no había cumplido bien la Real orden, después ha hecho su biografía política. Yo no entraría en esto si no fuera porque S. S. me ha llevado á ese terreno; pero ya que S. S. la ha traído, yo diré que el Sr. Montalban vino al profesorado, no por oposición, sino por un acto discrecional, echando de la universidad de Alcalá, en la cual eran propietarios de sus cátedras, á los profesores por defectos. No puedo menos, pues, de sorprenderme ver á S. S. sostener hoy esas opiniones.

El Sr. Montalban decía que se pretendía hacer una pesquisa, y esta no es la idea de la Real orden: al contrario, lo que quería era que se cumpliera la ley formando un expediente. ¿Cómo cumplió S. S. esta Real orden? Si el Sr. Montalban creía que no se podía formar un expediente, ¿por qué no dimitió su cargo? Cuando la ley previene que el rector sea el que haga los cargos, ¿por qué S. S. no hizo más que transcribir al profesor la Real orden que había recibido del Gobierno? Yo, pues, tenía razón al decir que la ley no se había cumplido, y esto lo demuestra hasta el mismo catedrático que dice que no le había amonestado el rector.

En cuanto á la jubilación de S. S., yo he oído decir que S. S. deseaba marcharse de la rectoría, y tanto más, cuanto que se lo había indicado en el ministerio de Fomento al señor director de Instrucción pública. ¿Cómo contestó el Sr. Montalban á esto de la jubilación? Yo no quiero leerlo porque no puedo hacer uso de una carta; pero me alegraría que S. S. la leyese. Por ahora es cuanto tengo que decir.

El Sr. POSADA HERRERA: Pido la palabra para una alusión personal.

El señor ministro de la GOBERNACION: Ruego al señor presidente y á los señores diputados que consideren que si este incidente toma las proporciones que va tomando, habrá que oír á todos, y esto le dará una extensión que no debe tener. Si se quiere volver á abrir debate sobre esta materia, búsquese la cuestión de frente y no lateralmente en el presupuesto, y todos nos oírán á todos. El Gobierno no rehúsa la discusión, pero que venga entera.

El Sr. POSADA HERRERA: Pido que se lea el artículo 139 del reglamento. (Se leyó.)

El señor PRESIDENTE: Con arreglo á ese artículo tiene V. S. la palabra.

El Sr. POSADA HERRERA: El Sr. Montalban ha hablado en defensa de su honor personal, y esto no hay que extrañarlo: S. S. ha aludido á mí como testigo de lo que había pasado, y bajo este concepto es como voy á tomar la palabra.

La cuestión es muy sencilla y no ofende á nadie; es de equivocación de hechos. El Sr. Orovio leyó en el Senado una acta del Consejo de Instrucción pública, en la cual aparecía al margen el nombre del Sr. Montalban: S. S. creyó de buena fe que había votado en la cuestión; pero en otro Consejo á que yo asistí reclamó el Sr. Montalban muy irritado, y todos aseguraron que no había asistido ese día: el señor secretario, que era responsable de haber extendido el acta, dijo que tenía orden de poner al margen á los que hubieran asistido á una sola de las sesiones en que se hubiera tratado de cada asunto. Se hicieron graves cargos al secretario sobre eso; y como había obrado de completa buena fe, dijo que estaba también el nombre del señor Vicario de Madrid, y ante esa actitud yo me puse de su parte, y se acordó que en el acta constara esta jurisprudencia, y que se pusiera en conocimiento del Gobierno: A mí, pues, no me sorprendió lo que dijo S. S. en el Senado; pero sí creí que debía pedir explicaciones cuando S. S. dijo aquí lo mismo, después de esa acta última, y por consiguiente cuando le debía constar que no asistió.

Es cuanto puedo exponer.

El señor ministro de FOMENTO: Voy á procurar seguir el tono templado del Sr. Posada Herrera, á pesar de que S. S. me ha dicho que no sé leer documentos oficiales. Yo á esto no diré más que en el voto de la minoría constan los cuatro nombres de los que votaron; ¿qué hicieron las demás? Yo sabía, pues, leer, aunque no como desea el Sr. Posada Herrera.

En cuanto al señor secretario del Consejo de Instrucción pública, yo tengo que manifestar aquí muy alto que ha cumplido perfectamente con su deber, y que no hay el más ligero motivo para censurar su conducta.

El Sr. MONTALBAN: El señor ministro no tiene razón al manifestar que yo le he tratado con dureza. Cuando S. S. había dicho que yo no sabía ó no quería cumplir con la ley, no debía querer S. S. tener un privilegio para decir cosas duras á los demás y que no le contestasen. Sin embargo, si entre mis palabras hay alguna que no sea digna del Congreso, yo la retiro desde luego.

S. S. ha dicho que la cuestión de enseñanza había nacido por mí; y si es por no haber dirigido amonestaciones á los catedráticos, ni yo ni ninguno de los decanos hemos hecho esas amonestaciones por la conducta en la cátedra, ni á ese de quien se trata ni á ningún otro, porque todos ellos cumplen perfectamente con su deber, y yo tengo un placer al poder dirigirles desde aquí esta muestra de mi consideración y mi gratitud.

En cuanto al acta que deja S. S. sobre la mesa, si es la de 29 de Abril, yo me alegro, porque hace constar que no asistí á la sesión á que S. S. se refería.

Por lo que hace á la carta, yo no la leo; en poder de un señor diputado se encuentra, y yo le autorizo para que dé lectura de ella.

El Sr. OCHOA: La defensa que yo me proponía hacer de un funcionario del ministerio de Fomento, es ya inútil después de lo que ha dicho el señor ministro y el mismo Sr. Posada Herrera, que ha manifestado que se revocó el acuerdo que había respectó á hacer constar los nombres de los consejeros que asistían á algunas de las sesiones en que se trataba de ciertos asuntos importantes, aunque no á todas. Es claro,

pues, que ese acuerdo existía, y que por lo tanto el secretario del Consejo, al obrar como lo hizo, cumplió con su deber.

Debo decir, sin embargo, que después de desechado el dictamen de la mayoría y el de la minoría, se nombró una comisión para que redactase un nuevo dictamen interpretando el de la mayoría del Consejo, y que se convino en que se aceptase por todos, estando presente el Sr. Montalban, cuyas opiniones distaban poco del dictamen del Sr. Carramolino.

Respecto á la carta del Sr. Montalban, yo no creo necesario leerla, y me limito á decir que no amengua en nada la opinión de S. S.

El Sr. MONTALBAN: El Sr. Ochoa en la primera sesión del Consejo fué derrochado, porque no voté en favor del dictamen que tuvo más número de votos.

En cuanto á la comisión que había de redactar un dictamen que todos aceptasen, es claro que esto no podía asegurarse *a priori*.

Por último, para no cansar al Congreso, yo pido al Gobierno se sirva traer sobre la mesa todas las actas del Consejo de Instrucción pública relativas á esta cuestión.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Habiendo pasado las horas de reglamento, las sesiones tendrán lugar mañana.

Se leyó y aprobó definitivamente el presupuesto de Marina.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión, que continuará á las nueve.

Erán las seis y media.

Continuando la sesión á las nueve y media,

El Sr. ROMERO ORTIZ usó de la palabra en contra del capítulo primero del presupuesto de Gracia y Justicia, por el cual se conceden facultades á dicho ministerio para reformar la dirección del registro de la propiedad. Sin entrar hoy en este discurso, reservó hacerlo cuando el Gobierno intentase introducir variaciones en la ley hipotecaria, que era una ley permanente, y para cambiar la cual no creía tuviese derecho el Gobierno.

Hacía tanto que esto suceda, dijo que dicha ley no merecía las censuras del Sr. Plá y Canela; y para demostrar cuál era su importancia, á grandes rasgos hizo la historia del origen de dicha ley y de la aplicación que correspondía darle.

Hecho esto, creyó que al querer hacer amovible el cargo de registrador de la propiedad, no era otra la intención del Gobierno que la de separar de sus puestos á algunos de aquellos funcionarios conocidos como unionistas, propósito censurable siempre, y más hoy, cuando es ministro el Sr. Arrazola, que durante el tiempo del mando del señor duque de Tetuan desempeñó el primer puesto de la magistratura española.

Que la reforma de la ley hipotecaria es indispensable, cosa es, según afirmó, que no admite debate, puesto que la división de la propiedad es una de las más imperiosas causas que motivan aquella reforma.

Esto no obstante, el Gobierno no ha presentado el proyecto para llevarla á cabo, al mismo tiempo que se pretende obtener derecho para separar á cuatro empleados que hoy son inamovibles.

Negó lo dicho por el Sr. Mauresa acerca de que no se suprimiera la dirección del registro de la propiedad, pues según la opinión del señor ministro, expresa en su oficio que leyó, se quería suprimir dicha dirección, haciendo de ella una sección de la secretaría.

Se extendió después en otras consideraciones, contestando á los Sres. Mauresa y Plá y Canela, y en defensa de la dirección general del registro de la propiedad, y sobre todo á los notarios.

Censuró el gasto que se hace en la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

Defendió la administración del duque de Tetuan.

Añadió que creía no existiese razón alguna para que se suprimiese ninguna plaza de registro de la propiedad.

El Sr. MANRESA dijo que no se trataba de reformar la ley, sino de hacer economías suprimiendo empleados.

Añadió que el objeto de la reforma anunciada en el registro de la propiedad no reconocía fin político alguno, lamentándose de que así se crea, sobre todo por el Sr. Romero Ortiz.

Negó que sea cierto vayan á ser separados algunos empleados en el registro de la propiedad por pertenecer á la Unión liberal; para nada, dijo, se tienen en cuenta en esta cuestión las opiniones políticas.

Defendió la conducta del actual ministro de Gracia y Justicia.

Lamentó que el Sr. Romero Ortiz atacara con tanto valor la secretaría del ministerio del ramo.

Respecto á los registradores de la propiedad, hizo presente cuál había sido la conducta de estos funcionarios durante las elecciones, y negó que se pensara dejar cesantes á cuatro funcionarios ni á uno.

Calificó de infundado el cargo que se hacía por el personal de la secretaría, pues á éste, como al de la dirección de la propiedad, se pensaba en reformarlo.

El Sr. ROMERO ORTIZ se levantó para contestar al Sr. Mauresa.

Dijo que no habiendo tratado de ofender al Sr. Arrazola, no sabía por qué el Sr. Manresa había salido á su defensa.

Defendió de nuevo á los notarios del registro de la propiedad.

El Sr. MANRESA dijo que no ha sido nunca su objeto ofender en nada á los empleados del registro de la propiedad, pero que extrañaba que el Sr. Romero Ortiz diese cuenta de ciertos datos que él no ha obtenido ni había tratado de obtener.

El señor ministro de ULTRAMAR usó de la palabra aduciendo algunas razones en contra de las emitidas por el Sr. Romero Ortiz referentes al asunto de que se trataba.

El Sr. ROMERO ORTIZ se levantó para rectificar y lo hizo con bastante extensión.

Se suspendió esta discusión.

Se anunció que se imprimirían los informes de la junta consultiva de Guerra pedidos por el Sr. Polanco sobre el camino de hierro de Pamplona á la frontera de Francia.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levantó la sesión. Erán las doce.

Se ha concedido la exención de servicio al mariscal de campo D. Ramon Anglés.

Acaba de regresar de Filipinas, con el general Echague, el brigadier Sr. Irujo, que queda de cuartel en la Península.

No es cierto, como asegura un periódico, que haya sido ascendido á brigadier el capitán de navío Sr. D. Miguel Lobo.

Se ha dispuesto que el regimiento de fusiles de Calatrava, unido de caballería, que se encuentra de guarnición en el distrito de las provincias Vascongadas, y el de cazadores de Alcantara, número 16, de la propia arma, que existe en Castilla la Vieja, cambien respectivamente de destinos. También se ha mandado que del expresado regimiento de Alcantara marche dos escuadrones al mando de su coronel, directamente á Zaragoza, con objeto de relevar á los otros de Calatrava que se hallan incorporados á la columna móvil de la línea del Ebro, y que el resto del mencionado de Alcantara salga por el camino ordinario para las provincias Vascongadas.

Las funciones que la Corte de María dedica anualmente durante el mes de Mayo á su gloriosa patrona y titular la Santísima Virgen, Madre del Amor Hermoso, continuán celebrándose en la iglesia de Santo Tomás de un modo tan devoto como solemne, sirviendo no poco de atractivo á la concurrencia de fieles que llena aquel espacioso templo, la conocida elocuencia y la erudición profunda de los oradores sagrados que alternan por las tardes en la predicación. Ayer por la noche, como preparación á la novena que debe principiar hoy, se cantó una gran Salve, precedida de letanía y motetes, y el 31, para concluir el mes de las flores, habrá función por mañana y tarde, asistiendo ámbos días una brillante y numerosa orquesta, á cargo del maestro compositor de la archicofradía, D. Ramon Jimeno.

La semana que principió ayer es la última, con arreglo al edicto del Sumo, señor Cardenal Arzobispo, para ganar en esta diócesis el Santo Jubileo. Durante las anteriores, desde que principió el mes de Mayo, ha sido tanto y tan continuo el número de personas de todos sexos, edades y condiciones que han acudido en Madrid á participar de esta gracia, que mientras estaban abiertas las tres iglesias de Santa María, Santa Cruz y San Isidro, designadas para hacer las vistas que previenen las Letras Apostólicas, no ha faltado un solo instante la concurrencia de fieles, siendo extraordinaria la que se acercaba diariamente á recibir la sagrada comunión en todos los templos de la capital. Aunque sin tanta multitud, puede asegurarse han sido muchas las familias pobres socorridas con limosnas, y muy pocos los menesterosos que hayan implorado la caridad cristiana sin resultado favorable.

Según las noticias que tenemos, lo mismo ha sucedido en las demás poblaciones donde hasta ahora, por disposición de los Prelados respectivos, se ha puesto en práctica la concesión pontificia, pudiendo considerarse el fervor con que los fieles se apresuran á secundar los designios del Jefe de la Iglesia, como una demostración pública en favor del Catolicismo, y una verdadera cruzada contra los enemigos de Dios.

Cumpliendo los editores del *Semanario de los devotos de María*, con la exactitud que tienen acreditada, los compromisos que contraen en su programa primitivo, han dispuesto para regalo de sus suscritores una preciosa fotografía con la bellísima y conocida Imagen de la Inmaculada Concepción, copiada exactamente del celebre cuadro del inmortal Murillo que existe en el Real Museo, y que es una de las joyas de más precio que ostentan las artes españolas en la escuela sevillana. El dibujo, ejecutado con singular esmero por el joven Sr. Cebrían, que goza ya justa reputación, ha sido estampado con maestría por el acreditado litógrafo Sr. Dunon.

Aunque este obsequio debía hacerse, con arreglo al ya citado programa, cuando hubiera terminado un año completo de suscripción, renunciando á esta gracia, se empieza á repartir la estampita á las personas que tienen adelantado el importe de una anualidad, como se continuará haciendo en adelante con los que tienen este requisito, entregándola en su día á los que sigan suscritos mensualmente.

No terminaremos estas líneas sin manifestar por nuestra parte el placer que nos causa la grande aceptación que ha conseguido en el corto tiempo que lleva de existencia esta interesante y amena publicación.

Los tres primeros días de Junio próximo, á las seis de la tarde, serán los ejercicios preparatorios en la Real iglesia de Monserrat, plazuela de Anton Martín, por el Excmo. señor Arzobispo D. Antonio María Claret para la Sagrada Comunión de los niños asociados á la Obra de la Santa Infancia, cuyo acta tendrá lugar el domingo 4 del expresado mes con la solemnidad que ha sido costumbre los años anteriores.

El rector de la Real basilica de Atocha, deseando satisfacer á algunas personas que le han preguntado, si recibiría efectos para la fundación del hospital de las cigarreras, hace público que contando esta obra con muy escasos recursos, y por su instalación con numerosos gastos, no sólo recibe limosnas en metálico, sino también trapos de hilo, hilas, muebles usados, cimas, colchones, gergones y demás efectos de abrigo ó domésticos. Asimismo da las más expresivas gracias á las personas que le han favorecido con donativos; y las que en lo sucesivo quieran hacer algunos podrán dirigirse á las señoras del consejo de fundación, ó á la casa llamada de la Salud, fuera de la puerta de Atocha, donde se ha de fundar el hospital, y en la cual lo recibirá la superiora de las hermanas de la Caridad, ó bien el expresado señor rector.

Ayer se ha firmado la escritura de compra-venta de la casa y torre de los Lujanes, entre la dirección de Instrucción pública y el señor conde de Treviño, como apoderado de su hermano el señor conde de Oñate, de conformidad con la obligación prescrita por la ley de 29 de Junio del año anterior.

Poca variación sufrieron las vicisitudes atmosféricas y meteorológicas de la última semana. Así es que el termómetro y barómetro se sostuvieron á la misma altura; los vientos soparon del N.-N.O., del S. del S.-O. y S.-S.O., y la atmósfera así estuvo despejada, como anubarrada y lluviosa.

Según presintiendo, aunque con lentitud, las enfermedades primaveriles, sin que desaparezcan por completo las afecciones catarrales, como los corizas, los catarras, las toses, las ronqueras y las oftalmías; sin embargo, son más frecuentes las calenturas gástricas, algunas de las que terminan en tifoides ó en nerviosas, las intermitentes de tipo terciario y cólico, los dolores nerviosos y reumáticos, los cefálicos, las irritaciones gastro-intestinales y algunas pleuroinias y pleurias. Las defunciones fueron en muy corto número por fortuna, como suele suceder siempre en este mes.

Según pronósticos hechos últimamente por el celebre astrónomo zaragozano D. Mariano Castillo, las lluvias seguirán todavía por algún tiempo, y habrá grandes granizadas en varios puntos: hasta el 11 del mes que viene habrá grandes tormentas y temporales en el mar, y del 14 al 23 truenos, lluvias, granizos, vientos fríos y recios huracanes. El renombre y fama tan justamente adquiridos por el zaragozano, son garantías suficientes para el acierto de este nuevo pronóstico, por más que no sea muy seductor.

La Academia española ha acordado retirar tres veces por semana para continuar el examen de las novelas presentadas al concurso.

Parece que está ya acordado que en la noche del jueves de la semana que viene se adjudiquen por el mismo señor ministro de Fomento las medallas correspondientes á los premios obtenidos por los artistas en la última exposición.

El día 30 del actual se rematarán en pública subasta todos los ejemplares de la no-

ma recopilación de las leyes de España, encuadradas en pasta, pergamino, rústica y rama que se hallan en el archivo general del ministerio de Hacienda.

La crisis del Banco se prolonga de un modo indefinido y no tiene trazas de terminar por ahora, continuando el cambio de billetes del 2 al 3 por 100, según la clase de moneda. Esto causa grandes perjuicios, así al comercio como a las casas particulares, y todos extrañan con razón que este establecimiento no invierta, como parece justo, el importe de los dividendos que hace entre sus accionistas en proporcionar fondos para descontar en el acto el papel que se le presenta, pues el que está á las ganancias debe estar á las pérdidas cuando las haya, y no hay una razón para que el público las sufra, cuando no ha de tener participación en las utilidades.

A las cinco y media de ayer tarde se declaró un incendio en la fábrica de lámparas del señor Soler, calle del Desengano núm. 1. En un principio se creyó imponente y pudo haber sido de consideración por el incendio que se extinguió á las seis y media. El oficio primero de la inspección del distrito del Hospicio, Sr. Lalave, fue una de las primeras personas que acudieron al sitio del siniestro, así como también en se presentaron inmediatamente las autoridades locales, los operarios de policía urbana y las bombas de la municipalidad. Merced á los pronto y eficaces auxilios que se prestaron no tomó incremento el incendio, que amenazaba ser aterrador por las circunstancias que hemos indicado.

Un corresponsal de Pekín remite una extensa carta dando pormenores detallados sobre la recepción que se ha hecho allí al representante de España.

Esta atención no la han conseguido los enviados de Prusia, Dinamarca, Portugal ni Holanda, que también han ido á aquel país á celebrar tratados. El último de estos ni aun en Pekín pudo entrar. Nuestro corresponsal el Sr. D. Simbad de Mas recibió aviso de que cuando lo conviniere pasara una comunicación al Tsubi-ly-men (ministro de Estado), manifestando que deseaba visitar al Príncipe Kung; que este se hallaría un día para la recepción, y que después devolvería la visita. El Príncipe Kung es el hermano segundo del difunto Emperador y regente, de hecho, del reino durante la minoría de su sobrino, que tiene ahora diez años.

El 3 de Marzo último fué en efecto el representante español á visitar al Príncipe, acompañándole los dependientes de la legación, y el 9 del mismo S. A. le devolvió la visita en unión de Pao, ministro de Hacienda, y otros dos personajes más.

La viuda del difunto Heng-Fung y la hermana del mismo, madre del Príncipe heredero, son las regentes nominales del imperio; pero el Príncipe Kung se halla en posesión de los títulos de primer ministro, jefe de la casa imperial y presidente del Consejo compuesto de cinco magnates (entre los que se encuentra Pao, el ministro de Hacienda) llamado Ciung-Ki-chu, que es de hecho el consejo de regencia; por todo lo cual, tanto los europeos como los indígenas tienen al Príncipe Kung por el verdadero regente del imperio.

En sus tarjetas se pone Kung-sing-ang que es un título como si dijéramos el Príncipe de Asturias, pero la gente del país le conoce generalmente bajo el nombre de Tchi-yi, que quiere decir el séptimo hijo. El Príncipe Kung-sing-ang tiene 30 años de edad. Varios europeos le han acusado de sequedad y orgullo, pero con la legación española estuvo muy afable, comunicativo y hasta chancero.

Habiendo salido á un patio á recibir al Sr. Mas, fué preciso luego entrar por dos puertas; y como él hiciera el ademán de resistirse á ir delante del Príncipe, éste le cogió amablemente por el brazo y le obligó á pasar. Le llamaron la atención las placas que llevaban en el pecho el Sr. Mas, de la gran cruz de Isabel la Católica, y el joven de lenguas D. Francisco Quiñones del Santo Sepulcro de Jerusalén, por lo cual se le entregaron ámbos en la mano; y habiéndose enterado de que la primera tiene más valor que la segunda, y lleva consigo el tratamiento de excelencia, se le puso sobre el pecho al joven Quiñones, preguntándole si quería cambiar. Le sacó á éste la espada del tálavá, y la desvainó para examinarla. Llevó á Sr. Mas y personas que le acompañaban (después de haber tomado ya te) á una mesa, en donde había dulces, frutas y vinos, y allí bebió á su salud, enseñando la copa vacía en prueba de que la había agurado.

En casa del Sr. Mas probó de todo lo que se le ofreció, que fué te, chocolate, habarose de nata, flan, jalea de guayaba, dulce de piña y bizcochos de Manila, así como otros varios bizcochos hechos en la casa, dulces secos europeos, vino de Jerez, Málaga y champagne, licores de rosa, curacao y aniseto, y ron de Filipinas.

Podió al Sr. Mas se quitase la banda de Isabel la Católica para verla bien; y cuando la tuvo en la mano la examinó minuciosamente, así como la cruz de ella pendiente.

Excitaron mucho su curiosidad tres criados mandados vestidos de librea; y dirigió alguna vez la palabra con agrado á los criados chicos que servían. El ministro de Hacienda hizo la observación de que todos los criados de la casa estaban muy bien vestidos.

Kung-sing-ang fué á casa del Sr. Mas en una silla de mano, sostenida por 10 hombres, y llevaba consigo un séquito de unos 40 entre mandarines, ordenanzas á caballo y servidores, que se quedaron todos en un patio de la casa. Entre estos mandarines había uno de batón, azul transparente, que da al que lo tiene un rango andaloz entre nosotros al de general.

Como en la corte de Pekín es una especie de acontecimiento el que el Emperador ó sus hermanos anden por las calles, se había agolpado un gentío inmenso en todas las que se aproximan á la casa que habita el Sr. Mas, y así se enteró el público de que la persona más alta del imperio, después del Monarca de menor edad, y la que en realidad dirige hoy la suya, había estado en la legación española y permanecido en ella sobre dos horas, distinción que hace presagiar un magnífico resultado á la misión española, máxima hallándose encargada á una persona como el Sr. Mas.

Consecuencia del gran cómulo de causas que pesaban sobre la sala cuarta criminal de esta Audiencia, se ha dispuesto quede dividida en dos secciones, y ayer han comenzado á funcionar en este orden: en la primera sección han quedado los magistrados Sres. Bayarri, Posada y Basualdo, y en la segunda los Sres. Campo, Bloties y el magistrado supernumerario Sr. D. Joaquín Bravo Murillo, que ha quedado adscrito á dicha sala.

El número de señores senadores que han jurado y tomado asiento en la alta Cámara y que hoy existen, por más que algunos no asistan, es de 331 senadores. La razón, que recordamos al momento, es que mayor número de senadores han asistido, no la de la célebre votación contra el Gabinete San Luis sobre ferrocarriles, en que tomaron parte por un lado 105 y 60 por otro. Los asientos no pasan de unos 180.

De los setenta y dos señores nombrados últimamente por S. M. han jurado ya 51.

De los que han solicitado hasta ahora asiento por derecho propio, ocho han jurado ya; cinco jurarán cuando cumplan la edad, pues les faltan algunos meses; el conde de Peralada está admitido y no jurado, y faltan otros siete que se hallan pendientes de la resolución de la Cámara.

Según leemos en "El Porvenir" de Sevilla, en el túnel de Rodalizas, en el término de Montoro, ha habido un hundimiento cuya tierra ha interceptado la vía, la que se cree que ni en dos meses pueda ser extraída. En el puente sobre el arroyo

de Bahanales, próximo á Córdoba, han sido denunciados cinco kilómetros.

Anteanoche se inauguró la temporada del teatro de los Campos Eliseos, cantándose la magnífica ópera de Meyerbeer *El Profeta*, Tammerlik, Violetti, la Nautier Dufrier y la Garull, alcanzaron numerosos aplausos del inmenso gentío que llenaba las localidades del teatro Rosini. No menos complacido salió el público de la orquesta, dirigida por el Sr. Garzambide y de los coros. Las decoraciones, son magníficas, los trajes lujosos; nada, en fin, faltó para que el éxito fuera completo. Satisfecha debe estar también la empresa al ver recompensados sus sacrificios, y el esmero empleado para que su teatro sea por todos conceptos uno de los primeros de Europa.

Si la empresa continúa, como no dudamos, haciendo iguales esfuerzos para que las funciones sucesivas no desmerezcan de la primera, podemos asegurarle que alcanzará copiosos resultados.

Parece ser que la empresa del jardín de Price inaugurará los de por la noche con un gran baile á la venedeciana, el jueves 23 de este mes, á cuyo efecto tiene contratado al profesor D. Lorenzo Calcar, bajo cuya dirección estará una orquesta compuesta de 40 profesores.

Dicha empresa, que no ha omitido gasto para ofrecer al público madrileño toda la amenidad á que es acreedor por la buena acogida que en otras épocas la ha dispensado, tiene la satisfacción de anunciar que una compañía de coristas catalanes, compuesta de 40 individuos, amenizará las tandas de baile, cantando escogidas piezas.

Parece que también tiene contratado al prototécnico Sr. Espazú, el que no dudamos dejara complacidos á los concurrentes al bello y delicioso jardín con los caprichosos fuegos artificiales que en las principales capitales de España ha presentado.

Un alubrado de 2,000 luces hermosará los jardines.

El café y demás dependencias estarán servidos con esmero y á precios económicos.

En Londres acaba de hacerse una nueva aplicación de la literatura ilustrada. En muchas de las esquinas de aquella capital se han fijado carteles, en los que se promete una recompensa á quien dé razón de un cajero que se ha declarado cesante suprimiendo la caja en provecho suyo. En el centro de dichos carteles se ve grabado el retrato del culpable.

Las minas de diamantes de Goleconda, fueron descubiertas en 1884: las de Colon (Indias Orientales) en 1640 y las del Brasil en 1830. Un diamante extraído de estas últimas, y enviado al Rey de Portugal, pesó doce onzas y media y era apreciado en cinco mil quinientos millones de francos. El diamante del gobernador Pitt pesaba 308 granos en bruto y 424 bruñido y fué vendido en 3 375,000 francos. El que perteneció á Aureng-Zebe pesaba 1,116 granos después de pulimentado y su valor era de 19,470,000 francos. El Rajah de Matan, en la isla de Borneo, posee un magnífico diamante de la dimensión y de la figura de un huevo de gallina, de los pequeños, y que se ha negado á cederle al gobernador de Batavia, que le ofrecía en cambio dos bergantines de guerra, de gran porte, completamente armados y abastecidos, y como pica de la cuenta la cantidad de 3,750,000 francos en dinero.

Los ferrocarriles del Mediodía de Francia han combinado este año los billetes para el viaje de reo por los Pirineos, que tanta aceptación tuvieron el año pasado. Estos billetes de primera clase cuestan 60 francos y valen por 20 días, con facultad de detenerse en cuantas estaciones se recorran, de las cuales las principales son Tolosa, Montauban, Agen, Burdeos, Arcachon, Dax, Bayona, Pau, Tarbes, Bañeres de Bigorra á Montrejeun; es preciso recorrer estas distancias en diligencia á cargo del viajero. El anuncio de estos trenes de recreo, que durará desde 1.º de Mayo hasta el 30 de Octubre, termina con un resumen de las interesantes excursiones á los alrededores de las principales localidades.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Aparición de Santiago Apóstol. **SANTOS DE MAÑANA.** San Juan Francisco de Regis y San Robustiano, mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Salvador y San Nicolás, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde vísperas solemnes y reserva.

También se cantarán por la tarde vísperas de la Ascensión del Señor en las parroquias San Isidro y Capilla Real.

En la parroquia de San Sebastián habrá Misa mayor á las diez, estando expuesto su Divina Majestad hasta las doce.

Continúa celebrándose la novena de Santa Rita de Casia, en la iglesia de monjas de Santa Isabel. A las diez habrá Misa cantada, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Vicente Pastor.

Continúa también la novena de la gloriosa Santa Rita en el Cármen Calzado, predicando en la Misa mayor D. Manuel Urive, y por la tarde después de la novena se cantarán vísperas y la reserva.

Es el segundo día de la novena Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás, y predicará en la Misa mayor D. Pio-Hernandez Fraile, y en los ejercicios de la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

Prosiguen celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo, en San Francisco, Carboneras, escuelas de San Fernando, Italianos, San Antonio del Prado y Oratorio del Espíritu Santo.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés, D. Basilio Sanchez Grande.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz, en Santa Cruz ó en San Martín.

Se reza de San Indalecio, Obispo y mártir, con rito doble mayor y color encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de la Ascensión.

Advertencia. Se recuerda á los fieles que la presente semana es la última del mes de Mayo designado para ganar el Jubileo, y las condiciones para este efecto son: 1.º visitar dos veces en distintos días las iglesias de Santa María, Santa Cruz y San Isidro. 2.º ayunar el miércoles, viernes y sábado de una de las semanas del mes; 3.º confesar y comulgar y 4.º dar alguna limosna á los pobres. En la iglesia de San Isidro habrá todas las tardes confesores para administrar el Sacramento de la penitencia.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las consideraciones que me ha expuesto el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el propio Consejo, y de conformidad con

lo propuesto por la junta general de Estadística, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se formará un censo general de la ganadería que existirá en España y en sus islas adyacentes, empadronándose á la vez tanto los ganados producidos en España como los procedentes del extranjero.

Art. 2.º El empadronamiento empezará y concluirá en todos los pueblos el día 1.º de Setiembre del corriente año.

Art. 3.º El ganado se empadronará en el lugar donde se encuentre el día señalado para el empadronamiento, cualquiera que sea el punto de donde proceda ó á donde se dirija.

Art. 4.º Las cédulas no contendrán más datos que los necesarios para averiguar el número de cabezas de cada especie de ganado, y su clasificación por sexo, edad, movilidad y destino.

Art. 5.º Con las cédulas se formarán padrones de pueblo, y con éstos resúmenes de partido judicial y de provincia.

Art. 6.º Los resúmenes de provincia se remitirán á la junta general de Estadística para que publique y forme el censo general de la ganadería.

Art. 7.º Para dirigir, inspeccionar y ejecutar en su caso las operaciones parciales del censo, se creará una junta en cada capital de provincia, presidida por el gobernador; y otra en cada distrito municipal, presidida por el alcalde.

Art. 8.º Las juntas de que trata el artículo anterior se compondrán de funcionarios públicos y de particulares, siendo el cargo que desempeñen obligatorio para los primeros, y gratuito y honorífico para todos.

Art. 9.º Se exigirá la responsabilidad, con arreglo á las leyes á los que en la redacción de las cédulas, ó en la formación ó revisión de los padrones ó resúmenes, cometan algún delito ó falta que arguya malicia ó negligencia culpable.

Art. 10. La impresión ó remisión de las cédulas, de los padrones y de los resúmenes de todas clases, se costeará por el Tesoro público; los demás gastos que ocasione el empadronamiento de cada pueblo, por el presupuesto municipal respectivo.

Art. 11. Los gastos correspondientes al Tesoro público se satisfarán con cargo á las partidas incluidas en los presupuestos de 1864-1865 y 1865-1866 para el censo de la ganadería y para gastos de visitas de los empleados de planta de las secciones provinciales, publicación de estadísticas y estadística de los ferrocarriles, sin perjuicio de atender á estos últimos servicios con los mismos créditos, en la proporción necesaria como hasta aquí.

Art. 12. De conformidad con lo previsto en el artículo 13 del Real decreto de 29 de Octubre de 1864, el presidente de la junta general de Estadística podrá autorizar á los gobernadores para nombrar escribientes temporeros que auxilien á las secciones provinciales en sólo caso de exigirlos los trabajos de la formación del censo de la ganadería, y por el tiempo indispensable para satisfacer las urgentes necesidades de este servicio extraordinario.

Los escribientes temporeros se distribuirán con arreglo á las necesidades de cada provincia, asignándoseles sueldos análogos á los de los auxiliares-escribientes de las mismas, que se satisfarán con cargo á las partidas señaladas en el artículo anterior.

Art. 13. Por la presidencia de mi Consejo de ministros se expedirán los reglamentos é instrucciones convenientes para llevar á efecto el presente Real decreto, el cual con los reglamentos que se formen para su ejecución, se comunicarán por todos los ministerios á sus respectivas dependencias, con las órdenes oportunas á fin de que las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, las corporaciones y los empleados públicos de cualquier clase y teoría que sean los cumplan en la parte que les concierna, y presten á las autoridades especialmente encargadas de la formación del censo todos los auxilios que se hallen á su alcance y reclame este servicio.

Dado en Aranjuez á veinte de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE ESTADO.

Cancillería.

Con motivo del fallecimiento de S. A. R. la Princesa Ana María Guillermina, esposa de S. A. R. el gran duque de Mecklenburgo-Schwerin, S. M. la Reina nuestra Señora se ha dignado resolver que la corte vista de luto por espacio de quince días, diez rigurosos y cinco de alivio, debiendo empezar desde hoy.

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER

6733 fanegas de trigo.
2478 arrobas de harina de idem.
13164 arrobas de carbon.
107 vacas que componen 48295 libras de peso.
396 cárneros que hacen 11511 libras de peso.
166 corderos que hacen 3128 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL MERCADO DE AYER.

	Reales vellón	Cuartos
Carne de vaca.	57 á 59	22 á 26
Id. de cordero.	70 á 72	22 á 26
Id. de cerdo.	80 á 82	30 á 34
Id. de ternera.	90 á 98	30 á 34
Despojos de cerdo.	85 á 89	30 á 34
Tocino ahogado.	85 á 89	30 á 34
Id. fresco.	85 á 89	30 á 34
Id. en canal de cerdo.	85 á 89	30 á 34
Lomo.	126 á 134	84 á 90
Jamon.	63 á 65	18 á 20
Acitón.	38 á 44	12 á 14
Vino.	38 á 44	12 á 14
Pan de dos libras.	44 á 60	16 á 24
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	8 á 10	3 á 4
Jabon.	8 á 10	3 á 4
Patas.	8 á 10	3 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 43 á 49 Rs. vn.
Cebada. de 24 á 27 Id.
Algarroba. de 4 á 25 Id.

Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.
	Publicado. No publicado.
Títulos del 3 p. 30 consolidados.	43-80 y 44-15 pags.
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 30.	39-60 y 63
Títulos del 3 p. 30 al 1.º de Julio de 1865.	
Inscripciones en el Gran Libro.	
Material del Tesoro preterito con intereses.	
Idem no preferente, con intereses.	
Idem sin intereses.	
Participes legos convertibles á 3 p. 30.	
Idem del 4 y 5 por 100.	
Deuda amortizable de primera clase.	
Idem amortizable de segunda idem.	
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	20-80 d
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 30 ANUAL	
Emisión de 1.º de Abril de 1860, de 4 4000 rs.	84-00
Idem de 2000 rs.	
Idem de 1.º de Junio de 1861, de 4 2000 rs.	
Idem de 31 de Agosto de 1862, de 4 2000 rs.	84-00
Idem de 9 de Marzo de 1865, procedente de la de 13 de Agosto de 1862, de 4 2000 rs.	83-00
Idem 1.º de Julio de 1866 de 2000 rs.	
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1868.	83-00
Del Canal de Isabel II, de 4 1000 rs. 800 anual	103-80 d
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. S. C. E.	78-25
Acciones del Banco de España.	139-00 d

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Mayo de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	705.90	10.9	12.6	N. N. E.	Nubes.
9 m.	706.87	14.9	13.6	N. N. E.	Despi.
12 m.	706.26	17.4	15.2	N. N. E.	Nubes.
3 tar.	705.86	17.4	15.4	S. S. O.	Cltos.
6 tar.	705.77	17.3	15.6	S. S. O.	Nubes.
9 nocht.	707.15	12.7	15.9	S. S. O.	Desp.
Temperatura máxima del día.		21.6	27.0		
Temperatura mínima del día.		8.4	36.1		
Temperatura mínima del día.		8.4	10.5		
Evaporación en 24 horas.		5.0	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.2	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS. Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Guadalupe, Logroño, Oviedo, Pamplona, Pontevedra, San Sebastián, Vitoria y Zaragoza.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy á las ocho y media de la noche.—Una escapatoria.—Las amazonas del Tormes.

TEATRO DE ROSINI. Función para hoy á las ocho de la noche.—El Profeta.

PLAZA DE TOROS. El jueves se verificará (si el tiempo no lo impide) media corrida de toros.—La función empezará á las cinco en punto.

ANUNCIOS.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO. Máquinas perfeccionadas de Batle, para la fabricación instantánea de jabones peniculares y anglo-americanos, con toda clase de grasas, corrigiendo los defectos de los sistemas conocidos. Hay máquinas desde 320 rs., y con todos accesorios y legías á 900 reales, para hacer 400 arrobas de jabon diarios. Pedir muestras y prospectos en Madrid á los señores Batle Hernandez, Cuesta de Santo Domingo, 12, entrepuerto. (Núm. 321. 0 g y 0 p.)

A LOS SEÑORES ECLESIÁSTICOS. TODO CUANTO es necesario saber de lo contenido en el Lárraga, adicionado por el Excmo. Sr. Claret, se encuentra en el compendio que de dicha obra ha publicado el señor Magistral de la catedral de Ceuta, y se vende en el cómodo volumen de octavo, que puede llevarse en el bolsillo, al ínfimo precio de 12 rs. en las librerías siguientes: Barcelona, viuda de Plá.—Badajoz, Fonseca.—Burgos, Herce.—Cádiz, Verdugo Morillas.—Córdoba, Lozano.—Cuenca, Gomez é hijo.—Cranada, Alonso.—Huesca, Iglesias.—Madrid, Lopez.—Málaga, Casillari.—Murcia, Perez.—Plasencia, Pis.—San Sebastián, Baroja.—Segorbe, Romani.—Tarazona, Frances.—Tarragona, Puigribi y Aris.—Tortosa, Chesto.—Valencia, Mariana y Sanz.—Valladolid, Cuesta.—Vich, Anglada y Puyals.—Zaragoza, viuda de Heredia. (Núm. 314.—G y 1 p. 3.)

DEVOCIONARIO O EJERCICIOS PIADOSOS, TESORO de Indulgencias, á real y medio. Este nuevo Devocionario, publicado por el Padre Calisto Soto, Sacerdote de las Escuelas Pías, contiene, con la debida extensión, los principales ejercicios que acostumbra practicar las personas piadosas, á saber: los ejercicios de la mañana, día y noche; los de la santa Misa, confesion, comunión, rosario, letanias, Via-cruces, y otras varias devociones y ejercicios distintos con muchas oraciones escogidas, á las cuales les están concedidas indulgencias parciales y plenarias en tanto número, que pueden ganarse diariamente más de cien mil días de indulgencia, treinta mil años de perdón, y al mes más de sesenta penurias.

Se vende en Madrid, á real y medio en rústica, dos y medio en holandesa, tres en pasta común, y cinco en pasta fina, añadida la novena-septena de la Virgen de los Dolores, en las librerías de Aguado, Olamendi y Villaverde.

El Novenario Doloroso, por separado, se vende á real. D. Matias Lopez, residente en el colegio de San Fernando, es el encargado de enviar dichos Devocionarios por el correo, incluyendo en letra ó sellos el importe, con más medio real por los en rústica, y uno por los demás para el franqueo. (Núm. 300.—0 p. y 0 g.)

COMENTARIOS A LAS PROPOSICIONES POLITICAS condenadas por la Enciclica. Precio 3 rs., en la administración de *La Regeneración*. (N. 326.—3 g.—4 p.)

MARIA, CANTOS, SAGRADOS COMPUESTOS POR el Padre Ramon Garcia, de la Compañía de Jesús. Esta notable composición poética, impresa en 8.º mayor con elegante papel y bellos caracteres, se vende en Madrid á 6 rs., cada ejemplar, en la librería de Aguado, calle de Pontejas.

INSTRUCCION

para ganar el Jubileo de 1865, publicada con licencia de la autoridad eclesiástica por la redacción de *Las Lecturas populares*.

S. vende en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto tercero, en la imprenta de Tejado Silva, 47 y 49, y en las librerías de Aguado, Pontejas, 18, Olamendi, Paz, 6, y Lizcano, Cruz, 31, á dos cuartos, en Madrid y tres en provincias.

EL SANTO JUBILEO DE 1865.

Breve instrucción sobre esta extraordinaria gracia Pontificia y el modo de ganarla (con licencia de la autoridad eclesiástica). Este librito se expende en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, á real, y sus productos se destinan al Asilo de arrepentidos de *El Buen Pastor* de Cádiz.

LIBROS.

PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR. Compendio de la obra que acerca de ellos escribió en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho del alma y santo tiempo de Cuaresma. En ella se narra y se medita afectuosamente con todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor. El P. Tomás de Jesús conduce hasta la perfección de la vida del espíritu.

EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS, PA tra enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y distribuida en lecciones, por el P. Fernando Zucconi, de la Compañía de Jesús.—Dos tomos en 8.º. Su precio 14 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.